

Guía de arquitectura en tierra

del valle del
Loncomilla

San Javier

Guía

Fundación Aldea

Guía de arquitectura en tierra del valle del Loncomilla

San Javier

**40 casos
de construcción en tierra
de la comuna de San Javier,
región del Maule, Chile.**

Fundación Aldea
Comunidades, arquitecturas y patrimonios

Guía de arquitectura en tierra del valle del Loncomilla:
San Javier

Ejecuta: Fundación Aldea
Financia: Fondart Regional Convocatoria 2022 Línea de Difusión
Colaboran: Illustre Municipalidad de San Javier y Centro Cultural Mario Oltra Blanco
Media Partner: Patrimonios de Loncomilla

No está permitida la reproducción parcial o total de este documento sin la autorización de Fundación Aldea.

© **Fundación Aldea, 2023**
© Textos: Fundación Aldea; otras contribuciones indicadas
© Imágenes: Fundación Aldea; otras contribuciones indicadas en página 121
www.somosaldea.org
info@somosaldea.org
ISBN 978-956-09972-1-0

San Javier de Loncomilla, comuna de San Javier, región del Maule, 2023
Impresa en Chile: Andros Impresores

Contenidos

Introducción:

0.	¿Cómo usar esta guía?	007
1.	Presentación	009
2.	Contexto territorial e histórico de San Javier de Loncomilla	013
3.	Antecedentes generales para el uso de la tierra en la construcción	018
4.	De la arquitectura tradicional a una visión endémica del Valle Central de Chile	021
5.	Eficiencia energética y construcción en tierra	026

Casos:

6.	Guía de casos por zona	031
a.	Borde río Loncomilla	034
b.	Borde río Maule / González Bastías	041
c.	Borde río Perquillauquén	046
d.	Camino a Constitución	052
e.	Nirivilo / Codellima	064
f.	Ruta los Conquistadores	075
g.	San Javier urbano	087
h.	San Javier rural	098

Anexos:

7.	Iniciativas educacionales	109
8.	Ensayo Fotográfico	114
9.	Bibliografía	119
10.	Agradecimientos	120

Bienvenida

Nuestra comuna alberga valiosos ejemplos de casas construidas con tierra, que han servido como refugio, almacén y lugar de encuentro a lo largo de generaciones. Estas construcciones atesoran las memorias inestimables de nuestros antepasados y su manera de habitar en armonía con el entorno utilizando el recurso más cercano, que es la tierra misma.

La presente guía va en sintonía con los esfuerzos de la Municipalidad de San Javier, al destacar la riqueza y diversidad del patrimonio de la comuna y sus numerosos sectores rurales, promoviendo a la vez futuros posibles para las construcciones de tierra.

En el pasado, la atención de las autoridades y la política de preservación de la arquitectura

en tierra en San Javier de Loncomilla eran insuficientes. Hoy como municipio, hemos asumido un compromiso firme con la preservación del patrimonio local en todas sus manifestaciones. Hemos establecido la Dirección de Turismo y Patrimonio, hemos apoyado festividades como el de Cultura y Vinos, y respaldamos tradiciones arraigadas como las festividades religiosas de Huerta de Maule, Nirivilo o del cerro Pulluquén, por mencionar solo algunas. Creemos que al cuidar lo que nos distingue como habitantes de la comuna, seremos más valorados en Chile y en todo el mundo, y sentaremos las bases para un futuro más sostenible y enriquecedor.

Quiero reiterar el compromiso de la Municipalidad de San Javier con nuestros ciudadanos

y ciudadanas, así como con la preservación de nuestro valioso patrimonio. Como alcalde, entiendo la importancia de conservar nuestras raíces y proteger nuestro legado cultural. Nuestra comuna es un tesoro de tradiciones, historia y arquitectura únicas que deben ser celebradas. En este esfuerzo necesitamos la colaboración de todos los habitantes de San Javier.

Los invito a participar activamente en la preservación de nuestro patrimonio local, a compartir sus historias y conocimientos, y a seguir fortaleciendo el tejido social que nos une.

Con este libro, que muestra una parte de nuestra riqueza arquitectónica, queremos no solo informar, sino inspirar a todos a unirse a nosotros en

la tarea de proteger y valorar lo que nos hace únicos como comunidad. Los sanjavierinos y sanjavierinas pueden confiar plenamente en que seguiremos cuidando nuestras tradiciones y nuestra riqueza cultural, que nos pertenece a todos y todas, y representa el aporte que podemos entregar al país. Juntos, construiremos un futuro más brillante y sostenible para la comuna y dejaremos una huella duradera para las generaciones venideras.

Jorge Ignacio Silva Sepúlveda
Alcalde de San Javier

Introducción

0. ¿Cómo usar esta guía?

Esta guía es resultado de un proceso participativo de visitas, y reuniones y entrevistas con sanjavierinos y sanjavierinas. Su objetivo es difundir la práctica de la construcción en tierra, relatando su historia, propósitos y oportunidades, a partir de diversas tipologías de edificios y conjuntos.

Los casos estudiados se complementan con breves capítulos introductorios que abordan conceptos fundamentales en relación al contexto sociocultural de la comuna, el uso de la tierra en la construcción, añadiendo una mirada sobre la eficiencia energética de la tierra. Además, se documentan iniciativas paralelas del proyecto de investigación, donde vecinos y vecinas fueron invitados a conocer construcciones específicas.

Los 40 casos destacados están organizados en zonas definidas por el equipo autor según su cercanía y características geográficas. Estas aproximaciones no son oficiales y sirven para orientar al lector en la extensa comuna de San Javier. Cada inmueble, conjunto o área, se ubica dentro un sector que hemos identificado a partir de numerosas conversaciones, resultando en un mapa de

nombres sin delimitaciones precisas, pero enraizado en el conocimiento colectivo y popular del territorio.

En ese sentido, los códigos QR ofrecen una manera rápida de conocer la ubicación aproximada el inmueble o área en el mapa, a fin de ayudar a entender el contexto de cada lugar.

Contexto de producción

Al cierre de esta publicación, en septiembre de 2023, el río Maule experimentó una extraordinaria crecida, inundando la viña, el huerto, la bodega y el hogar de la familia propietaria de la viña González Bastías en el sector del mismo nombre. El agua sobrepasó su nivel habitual en 1,6 metros, quedando estancada por mucho tiempo, lo que generó un colapso de las estructuras de adobe y quinchá de la bodega y la casa, respectivamente.

Considerando que este es uno de los casos más interesantes de conservación y uso de inmuebles de tierra, decidimos utilizar las fotografías tomadas antes del incidente, en octubre de 2022.

Para mayor infortunio, un incendio forestal asoló varios sectores de Carrizal en enero de 2023, consumiendo las bodegas de la familia Zapata. La tierra al no ser combustible, sostuvo los muros; sin embargo todas las maderas y estructuras de techumbre sufrieron un daño considerable. Este megaincendio afectó a un total de 2600 hectáreas, que se suman a las miles que fueron consumidas por el incendio del verano de 2017.

Por otra parte, el terremoto del 27 de febrero de 2010 sigue todavía muy presente en la memoria local. Durante este evento, cierta cantidad de inmuebles que usaban la tierra como material base, sufrieron daños debido, sobre todo, a su

antigüedad, lo que configuró una nueva manera de habitar este territorio. El trabajo artesanal con la tierra exige un íntimo entendimiento de la geografía local, y el prejuicio respecto a las capacidades de este tipo de construcciones frente a los sismos ha obstaculizado su cuidado y mantención.

A los desastres naturales mencionados se suma el progresivo abandono de las técnicas constructivas tradicionales, en favor de sistemas globalizados e importados; lo que ha traído consigo la pérdida de muchos maestros y familias expertos. Todo esto plantea la urgencia de registrar y resguardar el patrimonio en tierra.

Frente a esta situación, vemos emerger nuevas técnicas de construcción en tierra que buscan actualizar la integración de esta materialidad con diseños contemporáneos, dando luces sobre el rumbo que comienza a tomar la arquitectura en tierra del siglo XXI. Esperamos que esta guía sirva como testimonio del pasado de la cultura constructiva, y como fuente de inspiración para innovar en el ejercicio de las próximas arquitecturas en tierra.

1. Presentación

Esta guía es fruto de un trabajo inmersivo realizado por la fundación Aldea durante todo 2022 y buena parte de 2023 en la comuna de San Javier, y pretende cumplir su propósito desde una dimensión integradora del patrimonio. Es imposible hablar de construcción en tierra sin referirse a los oficios, paisajes, ruralidad e historias de tiempos remotos, así como también a las transformaciones que han impactado –para bien y para mal– el habitar de esta zona.

San Javier es parte de lo que se denomina *Valle Central*, espacio geográfico que abarca las regiones de Valparaíso, O'Higgins, Maule, Ñuble, Bío-Bío y Metropolitana. La importante actividad agrícola y vitivinícola que caracteriza a esta zona ha permeado tanto la vida de los habitantes, como los aspectos constructivos revisados y presentados en esta guía.

En efecto, las edificaciones del valle Central siguen una tipología asociada al contexto social del lugar. Lo rural adquiere gran importancia al momento de construir una casa, incluso desde su planteamiento como destino doméstico. Algunos autores han caracterizado esta forma de arquitectura como un paisaje cultural que enmarca

la tradicionalidad, lo que la sitúa como representación de la vida del valle. Es interesante también observar que a pesar de la presencia de una tipología constructiva común, cada sector desarrolla adaptaciones que involucran al medio y espacio en que se construye. Dicho lo anterior, esta guía busca rescatar las tipologías específicas de San Javier, que surgen a partir de una historia social y material ligada a los aspectos culturales y la geografía de la comuna.

La arquitectura en tierra en el valle del Loncomilla es un mundo por descubrir. No ha sido abordado a nivel de políticas públicas ni desde la educación, aunque se constata un interés creciente de los vecinos y vecinas en proteger este tipo de edificaciones. Hay muchas construcciones en tierra en las zonas urbanas y rurales, principalmente a base de adobe y quinchá, que han resistido los terremotos que han asolado la zona en 2010, 1985, 1960, 1939 y 1928. Sólo conociendo este patrimonio aprenderemos a cuidarlo.

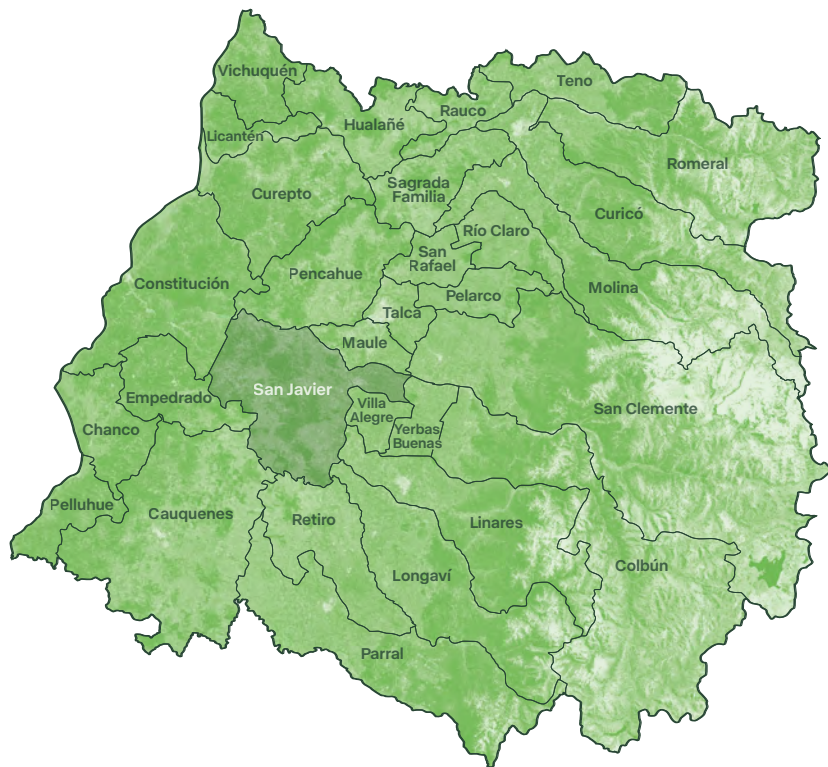


Figura 01: Mapa de las comunas de la región del Maule.

San Javier de Loncomilla

San Javier de Loncomilla es una zona rica en patrimonio histórico, cultural y arquitectónico, que espera ser descubierto. La comuna posee una distribución territorial dividida en localidades como Huerta de Maule, Nirivilo, Orilla de Purapel, Bobadilla, Caliboro, y Melozal. Según el censo de 2017, cuenta con una población de 45.547 habitantes (*San Javier de Loncomilla, Reporte Comunal, 2023*).

La identidad de los sanjavierinos y sanjavierinas cobra relevancia cuando notamos que su arquitectura está cargada de historia. Esta se articula, en efecto, en un diálogo simbiótico entre la ruralidad, el medio

ambiente, un pasado colonial y las necesidades del presente, lo que se refleja en el ordenamiento y estructura adoptados por la comuna. En este sentido, también se destacan las formas y materialidades que integran esta carga histórica. El adobe se alza aquí como un elemento central para la construcción, y también es parte de una importante tradición asociada al oficio del maestro adobero.

La permanencia de un oficio cuya antigüedad se calcula en miles de años, se debe principalmente a la transmisión oral de una generación a otra, algo que se ha ido replicando en forma paralela en todo el mundo. Esta tradición,



Figura 02: Mapa satelital de la comuna de San Javier, señalado cursos principales de agua.

si bien sufre modificaciones en el tiempo, ha mantenido la tierra como la materia prima fundamental.

La mayoría de las obras de este tipo, y especialmente en las zonas rurales, eran autoconstruidas. La misma familia podía levantar su casa y los edificios anexos porque habían recibido ese saber de sus padres y abuelos, teniendo muy claros los principios esenciales para una ejecución correcta. En el caso de la albañilería de bloque de arcilla, las medidas estaban normalizadas en 60x30x10 cm. Había que trabar los bloques en las esquinas para que no se rajaran, colocarlos sobre fundaciones de piedra o ladrillo para protegerlos del agua, y se sabía que era necesario dejar más superficie

de muros, al menos el doble que ventanas, dispuestas en proporción vertical, así como introducir contrafuertes si los muros eran largos. Todo esto aseguraba estabilidad y resistencia, siendo las claves para una buena edificación, además de la estructura de techumbre de madera con cubierta de arcilla. Todo esto cumplía el propósito de asegurar el inmueble y otorgarle peso suficiente para no volcarse.

El proceso de industrialización, la migración campo-ciudad y los cambios económicos del siglo XX, fueron relegando al olvido las técnicas tradicionales de construcción. Hoy en día, sin embargo, se han vuelto a valorar, toda vez que se ha reconocido que, bien ejecutadas, son funcionales, más económicas, y

2. Contexto territorial e histórico de San Javier de Loncomilla



Figura 03: Mapa colectivo de la comuna San Javier para ubicar e identificar sus sectores.

pueden llevarse a efecto usando recursos locales que provocan menos daño ambiental, devuelven la identidad a los lugares y en general son más confortables ya que están adaptadas al entorno que se insertan.

Por último, no está de más mencionar que la presente guía está organizada en las zonas y recorridos que enumeramos a continuación, para facilitar el reconocimiento de la comuna:

- Borde río Loncomilla
- Borde río Maule / González Bastías
- Borde río Perquilauquén
- Camino a Constitución
- Nirivilo / Codellima
- Ruta Los Conquistadores
- San Javier urbano
- San Javier rural

La región del Maule debe su nombre a la expresión *maulevu*, que significa “río de lluvia” en mapudungun. Comprende cuatro provincias: Cauquenes, Talca, Curicó y Linares. A esta última pertenece San Javier, que si bien fue fundada en 1852, tiene una historia mucho más extensa, que da cuenta de las transformaciones espaciales y demográficas que provocó la llegada de los españoles. Así, la instauración de la encomienda y la doctrina cristiana fueron importantes formas de dominio y control de la población mapuche. Desde entonces, la región se ha caracterizado por el desarrollo de la agricultura y la producción vitivinícola y ganadera, en grandes haciendas que posteriormente fueron subdivididas para conformar mini fundos durante los siglos XIX y XX.

En ese contexto floreció una cultura campesina y mestiza, marcada por el poder hacendal, la violencia cotidiana y las estrategias de resistencia cultural expresadas, por ejemplo, en la religiosidad popular.

Por otro lado, el saber constructivo local expresa un

conocimiento práctico vinculado a la tierra, cuyas tipologías reflejan las estructuras sociales y productivas instaladas desde la colonia materializadas en casas patronales, de inquilinos, bodegas, iglesias, pequeñas viviendas campesinas, caminos rurales, poblados rurales y edificaciones urbanas destinadas principalmente a servir de viviendas. Las transformaciones del siglo XX en el paisaje y los cambios demográficos originarán nuevos procesos productivos vinculados a la economía extractivista en la industria forestal y el monocultivo de la uva. A partir de aquí es posible observar procesos de deterioro de la arquitectura tradicional por el abandono de las prácticas y los efectos de los desastres naturales, pero también por la reconversión de inmuebles de arquitectura en tierra por parte de la pujante industria vitivinícola local.

Debido a su condición principalmente rural, muchas edificaciones responden a una cultura campesina viva, cuya memoria se asocia a la cotidianidad familiar y laboral, en diálogo con manifestaciones



Figura 04: Mingacos, trillas a yegua suelta y vendimia, s.f.



Figura 05: Puente ferroviario sobre el río Maule, 1890.

como la religiosidad popular, el canto campesino y otros oficios vinculados al patrimonio inmaterial del Valle Central.

La ciudad de San Javier de Loncomilla se consolidó durante el siglo XX como un centro urbano abastecedor de los diferentes sectores y poblados rurales de la comuna. A ello contribuyó su ubicación

en la ruta a Constitución, y el rol histórico de la red central del ferrocarril y ramal Talca-Constitución, desde fines del siglo XIX hasta 1961. Lo anterior fue de vital importancia para su desarrollo comercial y para la gestación de una sociedad marcada por la inmigración palestina, española e italiana, entre otras.

Actualmente, San Javier vive un proceso que se ha calificado como de “desequilibrio territorial”, relacionado con las problemáticas de la utilización del suelo. En este sentido, la Estrategia de Desarrollo Regional reconoce que la migración y el aumento de la población urbana han “afectado proporcionalmente a la población rural, y, por lo tanto, a la identidad regional que se sustenta, en gran medida, sobre prácticas rurales” (*Gobierno*

Regional del Maule, 2023), generando de esta forma un cambio en el uso del suelo. La situación se ha visto acentuada con el auge de la industria forestal, que cuenta con una ocupación del suelo de un 50,99% del total regional, y trajo consigo un uso intensivo del agua. Lo anterior derivó en nuevos problemas que involucran tanto a la población como a las prácticas rurales-agrícolas.

Los ríos y el ordenamiento histórico del territorio

La parte este de la comuna está situada en lo que el Chile colonial llamaba “Isla del Maule” o “Isla Bella”, debido a su ubicación entre los ríos Maule, Loncomilla y Perquilauquén. Esta condición, y la presencia de valles diferenciados, como el Loncomilla o el de Pichamán, además de la marcada influencia del secano costero de su geografía, nos hace preguntarnos si es correcto circunscribir esta guía a San Javier de Loncomilla. De hecho, las personas se identifican antes con los territorios en que viven, de acuerdo al río más próximo, lo que es fundamental para comprender el ordenamiento territorial y las movilidades y rutas al interior de la región del Maule, y más específicamente en la comuna que tratamos.

En este sentido, es útil recordar que:

“[...] los ríos actuaron como barreras naturales para el tránsito y servían para la demarcación de los partidos o provincias; más, a fines del siglo XVIII, la región comienza a expandir su actividad económica necesitando nuevas vías de comercialización y transporte de los recursos extraídos, con lo cual y de forma pionera, el río Maule y sus cursos fluviales interiores, comienzan a ser utilizados para la navegación de transporte comercial” (Arellano, 2007, p.22).

Con la expansión económica y el posterior auge del sistema ferroviario, San Javier de Loncomilla se consolida como un sitio de confluencia y lo que hoy en día se conoce como una “ciudad de paso”, conformando de esta forma una suerte de diversidad cosmopolita:



Figura 06: "Plano de las doctrinas de las islas de Maule y Parral, 1788".

"Con la llegada del tren a la región y años más tarde con la construcción de la ruta Panamericana 5 sur, los sistemas de comunicación y transportes quedaron organizados en un eje norte-sur, donde la mayor parte de los flujos se concentra a nivel valle [...] el poblado urbano de San Javier cumple las veces de nodo articulador que conecta

las principales vías de la región" (Arellano, 2007, p.23).

El sistema ferroviario nacional se desmantela en la década de 1980, repercutiendo en la utilización del sistema de carreteras.

En este escenario, la ciudad de San Javier de Loncomilla



Figura 07: "Balsa El Peumo del río Loncomilla en marzo de 1938".

continuará creciendo debido a su importante rol conector y proveedor de servicios. Su relación con los ríos se limita cada vez más al suministro de agua, aunque todavía se usan balsas, un método de transporte propio de la zona. Una de las balsas reconocidas, llamada El Peumo, conecta Villa Alegre con San Javier. La condición de una geografía de secano interior entrega una serie de rasgos característicos de topografía, clima, precipitaciones, hidrografía y suelos, observables en las figuras 1 y 2, que en resumen dan forma a un paisaje de lomajes, seco, caluroso en verano y templado en invierno.

La vegetación aún exhibe especies nativas con árboles típicos como el maitén (*maytenus boaria*), el quillay (*quillaja saponaria*) y el peumo (*cryptocarya alba*), todos de hojas verdes perennes, que florecen hacia el verano y pueden alcanzar grandes alturas, manteniéndose aquí solo en ciertas zonas. El espinó (*acacia caven*), planta espinosa que en primavera se torna amarilla y da una vaina negra y gruesa,

se puede ver fácilmente en el paisaje. No obstante, los primeros árboles se encuentran en retirada por el aumento de plantaciones forestales y el avance de la vinicultura.

Estas condiciones explican el uso de la tierra como recurso y material básico, ancestral, para levantar las edificaciones, debido a que es de fácil acceso y adecuado para la zona. En un clima más húmedo, la tierra no suele ser consistente en arcilla y tampoco es útil exponerla a exteriores. Sin embargo, en este ambiente funciona a la perfección en muros y cubiertas. Asimismo, las especies arbóreas nativas han servido tradicionalmente para resolver elementos constructivos de mayor exigencia estructural, siendo usadas como pilares, vigas, soleras, dinteles u otros, en la formación de los sistemas de pisos, muros, corredores y techumbres. En las últimas décadas las maderas locales han sido reemplazadas por el pino radiata.

3. Antecedentes generales del uso de la tierra en la construcción

Los orígenes de la construcción en tierra pueden rastrearse hasta las primeras edificaciones erigidas por el ser humano, en diversas latitudes del mundo, asociándose siempre a las zonas meridionales, de climas más secos. Con el tiempo, su técnica ha ido evolucionando a través de la combinación de nuevos materiales, disposición de sus elementos constructivos o procesos de transformación del material, por medio de la humidificación, el moldeado y el secado al sol.

Su continuidad en el tiempo se debe principalmente a la transmisión oral, relacionada con el entorno natural donde se practicó. La calidad y cantidad de los recursos que ofrece el medio será el condicionante en las soluciones adoptadas frente a la necesidad de construir.

Los edificios más antiguos dan fe de la durabilidad y resistencia de la construcción en tierra: desde los pequeños refugios hasta las grandes pirámides, desde simples murallas hasta ciudades completas, castillos y templos, todos nos hablan de maestría e innovación en el uso de los recursos naturales.

De acuerdo con la UNESCO, más de una tercera parte del mundo está construida en tierra, y en la actualidad las antiguas construcciones que se han preservado en el tiempo, conviven con las edificaciones contemporáneas que han utilizado la tierra como materia prima.

El uso de un material proporcionado por el entorno natural ofrece múltiples beneficios, tanto desde un punto de vista ambiental, como desde lo cultural y económico. Las arquitecturas vernáculas, entendiéndose como aquellas manifestaciones arquitectónicas que nacen desde y para un determinado territorio, exhiben potencialidades que las hacen únicas.

Rudofsky, en su libro *Arquitectura sin arquitectos* (1964), señala: “La arquitectura vernácula no sigue los ciclos de la moda. Es casi inmutable, inmejorable, dado que cumple con su cometido a la perfección.”

De esta forma, el autor eleva por primera vez esta manifestación a la categoría de arquitectura,

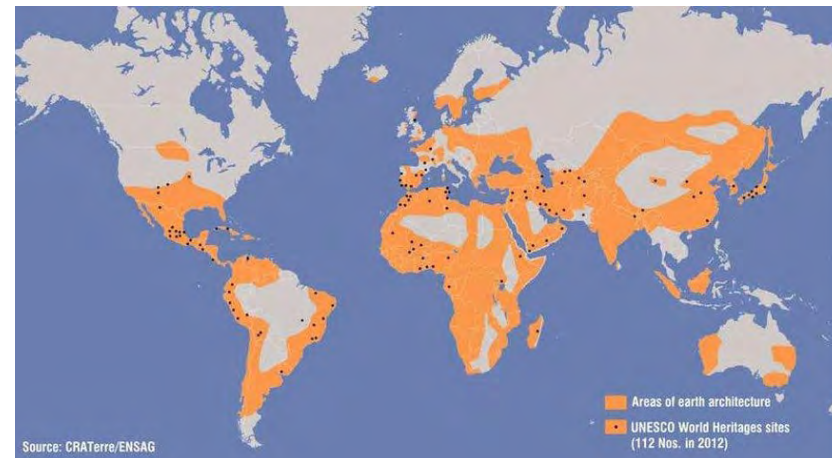


Figura 08: Construcciones de tierra en el mundo.

pues nace y se hace cargo de su entorno de la forma más prístina y auténtica. Más tarde, Oliver reconocería su rica diversidad etnológica y las innumerables maneras de habitar que ella plasma. En la misma línea, Natalia Jorquera (2014) reconoce en ella un modelo de desarrollo sustentable del hábitat.

La Carta del Patrimonio Vernáculo Construido declara a la arquitectura vernácula como “la expresión fundamental de la identidad de una comunidad, de sus relaciones con el territorio”, añadiendo que “constituye el modo natural y tradicional en que las comunidades han producido su propio hábitat”. De esta manera se termina por consolidar esta arquitectura como una categoría de patrimonio reconocido, admitiendo su valor como manifestación endémica de un territorio, que lo reconoce intrínsecamente al recoger el conocimiento ancestral en que está inserta, su relación con la naturaleza, basada en el respeto al entorno y a una sabia administración de sus recursos.

Después de muchos años de menosprecio a la arquitectura en tierra, y de vincularla a la pobreza y al retraso cultural, en las últimas décadas se ha ido construyendo y documentando un importante bagaje conceptual que permite sustentar la práctica contemporánea de este tipo de construcción.

Por otra parte, la materialidad de la tierra también tiene sus propias especificaciones, lo que se traduce también en una sofisticación de este sistema constructivo.

Se le denomina comúnmente “tierra” al material de estructura heterogénea formado por distintos tipos de partículas, que se origina a partir de la disgregación de la corteza terrestre. Al estar constituida por diversos minerales, las propiedades de cada tierra cambiarán de acuerdo a su origen, y otro tanto ocurrirá por consiguiente con sus características que la hacen apta o no como material de construcción.

4. De la arquitectura tradicional a una visión endémica del valle Central de Chile

Existen tres técnicas constructivas que agrupan la diversidad de construcciones en tierra: técnicas de bloque, técnicas macizas y técnicas de relleno. Dentro de cada una de estas se destacan el adobe, la tapia y la quincha (Jorquera, 2017), que pasamos a describir seguidamente.

Adobe: Los bloques de tierra se obtienen luego de aplicar una presión a la tierra colocada en un molde, ya sea por medios manuales o mecánicos. Esto permite que se mejoren las propiedades físicas de la tierra. Los ladrillos de adobe son fabricados completamente a mano, conteniendo una mezcla de tierra (limos, arcilla y arena), paja seca y agua.

Tapia: La tapia pisada es un método basado en la compactación mediante apisonado manual de grandes aglomeraciones de tierra, utilizando un molde de madera denominado “tapial”. El tamaño de este molde, conformado por sus hojas laterales, tapas, cercos y pisonos de madera, determinará el espesor del muro a construir.

Quincha: La quincha, también conocida como “bahareque”, consiste en tabiques de madera rellenos en su interior con una mezcla de tierra y paja seca, que se afirma entre varillaje o costaneras de madera. Este tipo de construcción es altamente resistente a la flexión, gracias a la ductilidad de sus componentes.

La arquitectura en tierra en Chile fue conocida y usada por distintos pueblos originarios desde tiempos inmemoriales. Estas tradiciones constructivas se mantuvieron durante la colonia, utilizándose en casi todo el territorio.

Es posible distinguir en la arquitectura tradicional chilena el empleo de las materialidades ya mencionadas, según la zona climática en que se encuentra. Así, el norte árido se caracteriza por la piedra y la tierra, el centro mediterráneo por la tierra y el ladrillo, mientras que el sur lluvioso privilegia el uso de la madera. San Javier de Loncomilla está en un área de transición entre centro y sur, caracterizándose por la mezcla de madera y tierra.

Una de las características propias de la arquitectura tradicional o vernacular, es su persistencia en el tiempo. Se entiende como un espacio arquitectónico que conforma un ámbito de vida, de una sociedad determinada y que, frente a las inevitables transformaciones cíclicas de la historia, pareciera querer brotar inesperadamente para controlar el destino.

Hasta el siglo actual el ser humano construyó su hábitat con materiales locales y de forma sencilla, natural y resistente. Las plantas arquitectónicas vernáculas son directas e inequívocas, se basan en exigencias y funciones, haciendo que las personas se sientan orgullosas de su ambiente (Goldfinger, 1970). El surgimiento, por así decir, *espontáneo*, de las viviendas que se levantaban, sin esconder ninguna especulación, siguiendo solamente los dictados de la tradición, la limitación o riqueza material y las funciones que debían cumplir, produjo expresiones arquitectónicas locales que asombran por su variedad. Es por esto que nuestra arquitectura tradicional debe ser objeto de reflexión. Es

la manifestación de una quizás no muy rica variedad de formas, pero demuestra una sabiduría especial en tanto corresponde a la expresión auténtica de un entorno y de un modo de vida particular (Binda Compton, 1990).

“Durante más de un siglo de soledad indiana, en un país casi sin núcleos urbanos, la única verdadera estructura caminera y territorial fue la rural que buscaba desesperadamente lograr un orden agrario, ocupando paulatinamente y en medida muy reducida, los valles transversales y costeros” (Trebbi del Trevigiano, 1981). En el Chile rural, las casas son un conjunto de edificios de apoyo a la faena rural, los caseríos y aldeas se constituyeron en elementos reales de la ocupación territorial, y de su incipiente explotación. Muchas de estas casas se iniciaron en plena colonia y fueron centro de importantes núcleos agrícolas, conformando los principales hitos de nuestros primeros asentamientos desde Copiapó al Bío-Bío.

En este contexto, la planta arquitectónica cuadrada se desarrolla como el módulo básico y, por lo tanto, es la más



Figura 09: Casa Balsa Peumo Sur, sector Melocura.

comúnmente empleada desde el siglo XVI hasta nuestros días, especialmente en aquellas regiones sureñas donde la frontera con las poblaciones indígenas se mantuvo hasta muy avanzado el siglo XIX.

Una nueva tipología de arquitectura del valle Central de Chile surgirá a mediados del siglo XVIII para extenderse en el siglo XX. Veremos casas de enormes proporciones, como San Vicente de Tagua-Tagua, Quinta de Tilcoco o San José del Carmen de Colchagua (El Huique), con patios (algunas de ellas incluyen hasta quince de éstos) en extensiones de unidades de adobe y tejas, formando llenos y vacíos que adquieren el aspecto de verdaderas casas-pueblo.

La casa de campo adopta desde sus inicios hasta fines del siglo XIX diversas formas que varían con la temporalidad y las necesidades de la población. En este sentido, es relevante destacar que “cada propietario o administrador principal, asumirá en su oportunidad la responsabilidad del arquitecto, utilizando espontáneamente (o quizás con determinantes establecidos por el lugar o las necesidades), tres tipos de espacios diferentes con los que organizaba el total del conjunto: las habitaciones, los corredores y los patios” (Benavides et al. 1981, pp. 50-51).

Trebbi del Trevigiano explicaba que la arquitectura, nombrada como vernácula, en general parece sencilla, sin embargo, posee bases formales,

conceptuales y diversas, de gran importancia histórica, ya que son el reflejo de una tradición viva (1985, p19). De esta manera su fuerza principal y la razón de su persistencia arquitectónica pareciera ser “la de preservar la memoria de los ‘tipos’; lo que no es poco si pensamos que el principal problema arquitectónico es justamente aquello del génesis de las formas y de la relación forma-contenido” (Trebbi del Trevigiano, 1985, p.20).

Es a partir de este reconocimiento que lo vernacular o tradicional dialoga con el sentido endémico de la arquitectura de la zona, entendiendo “endémico” como propio de un lugar, que cuenta con aspectos culturales, sociales e históricos característicos. En este sentido, la arquitectura del valle Central, especialmente en San Javier, incorpora elementos tradicionales, como el trabajo de las materialidades en tierra y la estructuralidad de la casa colonial, para lograr una suerte de producto arquitectónico que va de la mano con el desarrollo humano y las necesidades del entorno.

La nueva valoración de este tipo de construcción en la contemporaneidad ha sumado voces como la del ganador del premio Pritzker en 2022, cuyo reconocimiento se debe en parte ido a este tipo de trabajo arquitectónico. Francis Kéré, en efecto, rescata las técnicas tradicionales y su adaptación a las necesidades del presente, sin renunciar a las características contextuales del medio en donde trabaja (Valencia, 2022).

Esto es similar a lo que ocurre en el valle Central, pues cuando al hablar de una arquitectura endémica, podemos pensar en una *tradicionalidad* ligada a la identidad rural, que toma la forma de construcciones que se adaptan a la funcionalidad requerida por el medio. En Chile también se han elaborado reflexiones en torno a la “arquitectura sin arquitectos” y el rol del lugar en que se desarrolla. Un ejemplo de ello es Edward Rojas, premio Nacional de Arquitectura en 2016, que si bien se dedica a la construcción en madera en Chiloé, ha desarrollado una forma de entender la arquitectura y el vínculo con el lugar (2016), demostrando que la arquitectura endémica puede darse en distintas zonas, respetando lo tradicional y entendiendo el patrimonio constructivo como una tecnología donde la materialidad es propia del espacio geográfico. Según Rojas, el trabajo con esta devela un sistema de conocimiento en torno al territorio y los ciclos de la naturaleza.

Es así que estas expresiones que llamamos endémicas, espacios arquitectónicos, estructuras simples, materiales tradicionales, herramientas directas, nos llevan a pensar que el espacio patrimonial está mucho más allá de lo material.

En la casa tradicional de la zona central encontramos reunidas todas las consideraciones propias de lo endémico que permitirían con las mismas formas espaciales, materiales y técnicas artesanales, proponer una arquitectura capaz de recoger valores tradicionales, y al mismo tiempo alzar un oficio, o *saber hacer*, a un rango de patrimonio inmaterial. El Servicio Nacional del Patrimonio Cultural, ha definido este tipo

de patrimonio como “los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas –junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes–[...]”. En este sentido, la arquitectura endémica de San Javier de Loncomilla demuestra que, a través del proceso constructivo, no se rescata solamente los materiales, sino que toda una parte de la identidad y cultura de la zona.

Características de la arquitectura en tierra en San Javier de Loncomilla

San Javier de Loncomilla exhibe una variedad de tipologías constructivas en tierra que va mucho más allá de las tradicionales de adobe. Entre los aspectos más llamativos de estas, y aparte de su condición programática, podemos mencionar la gran altura de los muros, algo bastante único. Estos alcanzan a veces los 8 metros, por ejemplo, en la iglesia de Nirivilo, construida a fines del siglo XVIII, lo que resulta muy difícil de encontrar en un país sísmico como Chile. La resistencia de estos muros se debe, además de que presenta un material homogéneo y bien distribuido, al hecho de que son extremadamente largos y con ventanas muy pequeñas situadas en la parte más alta.

Otras tipologías interesantes son las tabiquerías de madera con rellenos de barro en distintas

proporciones y alternativas. Asimismo, algo que resulta único de esta zona son las casas de humo, que cuentan con una especie de ruca ocupada por la cocina, situada fuera de la casa. Estas tienen un uso social permanente: es donde la familia se reúne y donde se recibe a las amistades y parientes.

Algunas de las obras más notables de la arquitectura en tierra de esta comuna han sido construidas por Alejandro de Nirivilo, un artesano y escultor que innova permanentemente. Es autor de una serie de edificaciones de formas circulares en el sector de Nirivilo, con techumbres prácticamente planas que cubre con tierra y algunos áridos, con pisos en cuarzo. Además de su valor estético, estas edificaciones han demostrado una alta resistencia sísmica y están ligadas a



Figura 10: Iglesia Nuestra Señora del Carmen de Nirivilo, sector Nirivilo.



Figura 11: Club Social y Deportivo Colo-Colo, sector San Javier.

expresiones de patrimonio inmaterial.

La zona típica de Nirivilo ha sido declarada monumento nacional y es escenario de la Fiesta de la Virgen Campesina. Los recorridos que se realizan por el casco histórico de la comuna también contienen importantes patrimonios comunitarios y en tierra: Club Social y Deportivo Colo Colo, tal vez las únicas casas que quedan en el centro con patio y corredores.

Hablar de este sistema constructivo nos permite tocar otros temas, relacionarnos con los antepasados, recordar tradiciones como las fiestas patronales de los poblados, las fiestas familiares, cumpleaños, etc. Nos interesa que las personas lo conozcan para darle más vigencia y para ayudar a consolidar la identidad de sanjavierinos y sanjavierinas. Es una oportunidad para conocer, apreciar y conectarnos con nuestra propia historia.

5. Eficiencia energética y construcción en tierra

La eficiencia energética tiene relación directa con el confort térmico y la calidad de vida relacionados con una vivienda. Considerando que un gran número de hogares no cuenta con la correcta aislación térmica ni con las condiciones mínimas de habitabilidad interior resulta importante estudiar las viviendas construidas en tierra, con técnicas ancestrales, materiales nobles y sustentables.

La arquitectura en tierra hace posible un ciclo de economía circular prácticamente completo. Tanto la tierra como la madera son materiales proporcionados directamente por la naturaleza, son materiales vivos, respiran y permiten generar espacios más cálidos y acogedores. Por otro lado, no generan residuos de construcción, ya que tanto la arcilla como la madera pueden volver a la tierra, sin generar gases de invernadero en su proceso de degradación.

Realizamos un análisis teórico-práctico de 3 viviendas, obteniendo los distintos valores de transmitancia térmica según la norma chilena 853, comparando los datos obtenidos con las exigencias de la calificación de

viviendas MINVU. Todos los casos estudios corresponden a la zona D (figura 12).

Exigencias de transmitancia según la zona D:

Muro	0,8	U(W/m2K)
Techo	0,38	U(W/m2K)

Casos

Caso A

Vivienda de María Soledad de la Fuente

Sector San Javier urbano
Estructura: muros de adobe acostado con revoques de tierra y cubierta de arcilla con aislación de tierra con mezcla de paja.

U muro	0,64	U(W/m2K)
U techo	0,37	U(W/m2K)

Caso B (18, página 70)

Vivienda de Alejandro de Nirivilo

Sector Nirivilo
Estructura: muros de polines de madera de 7" recubierto en mezcla de arcilla con aserrín, con terminación de revoque de arcilla y una cubierta de vigas de troncos de madera de 8" con un cielo de madera de espesor de 11 mm recubierto con una membrana asfáltica de 2,5 mm sobre la cual se incorpora arcilla con aserrín siendo cubierto en

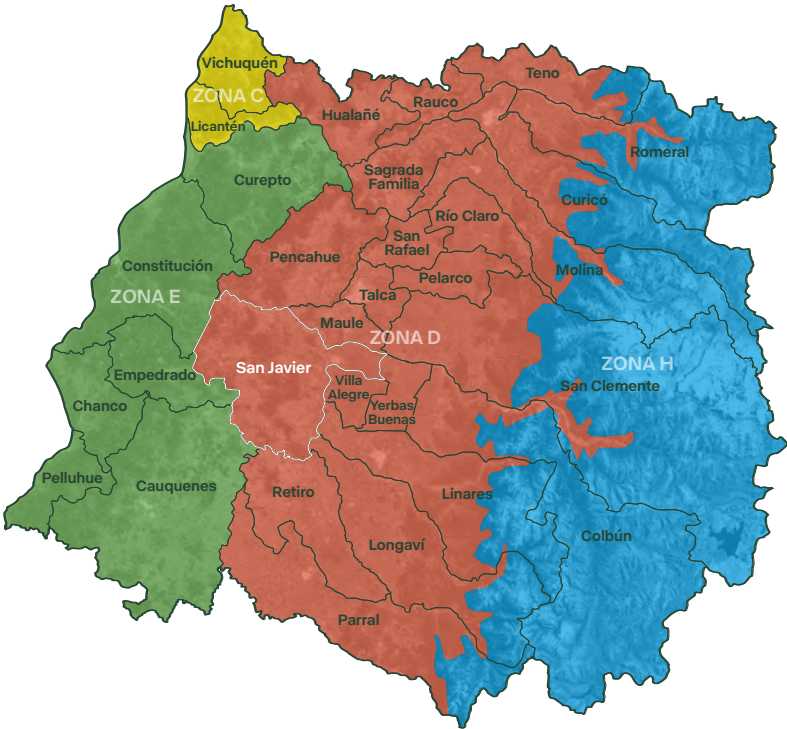


Figura 12: Mapa zonificación térmica para la Calificación Energética de Viviendas (CEV) en el región del Maule.

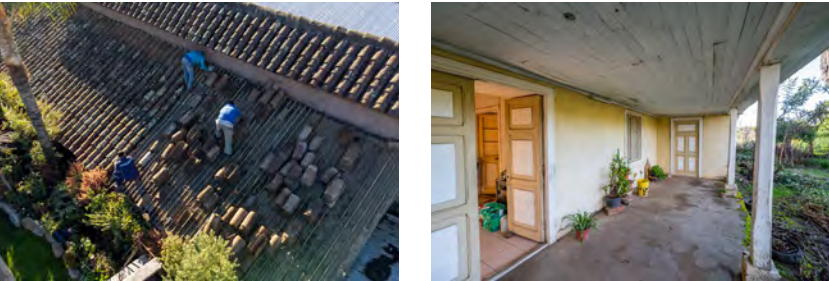


Figura 13 (izquierda): Caso A - Vivienda de María Soledad de la Fuente y Figura 14 (derecha): Caso C - Casa Familia Jaque Pérez.



Figura 15: Caso B - Vivienda de Alejandro de Nirivilo.

su última capa exteriormente con gravilla.

U muro 0,75 U(W/m2K)
U techo 0,38 U(W/m2K)

Caso C (01, página 34)
Casa Familia Jaque Pérez
Sector Melozal
Estructura: muros de adobe acostado con mezcla de paja de 60 cm de espesor con enlucido de yeso por ambos lados y una cubierta con tejas de arcilla, con aislación de paja y tierra en su interior.

U muro 0,78 U(W/m2K)
U techo 0,37 U(W/m2K)

Caso base
Vivienda de hormigón
Al comparar los casos de estudio con una vivienda tradicional de hormigón armado con muros de 20 cm, sin aislación y una cubierta de zinc con cámara ventilada los datos obtenidos de los cálculos son muy bajos lo normado para poder ser una vivienda eficiente térmicamente.

U muro 3,42 U(W/m2K)
U techo 0,43 U(W/m2K)

Todas las viviendas estudiadas entregaron valores a ser considerados y replicados, que demuestran las excelentes propiedades térmicas aparejadas a las diversas técnicas de construcción en tierra.

Referido a los tres casos estudios podemos decir que los valores obtenidos de transmitancia térmica cumplen los valores zonificados según la nueva Calificación Energética de Vivienda (CEV), demostrando

la importancia de relevar materiales nobles, locales y sustentables utilizados en la antigüedad por nuestras culturas ancestrales, cumpliendo con los requerimientos hoy solicitados por nuevas normativas sin antes haber sido estudiados ni monitoreados. La arquitectura vernácula, nos enseña que podemos vivir de una manera sustentable, orgánica y de manera confortable.

Monitoreo largo plazo
Tuvimos la oportunidad de monitorear el Caso 1, Casa de María Soledad de la Fuente con sensores de humedad y temperatura. Al tomar el día 7 de junio como referencia (figura 16) podemos ver que las temperaturas se mantienen entre los 15°C y 16°C constante, lo mismo ocurre con la humedad relativa, la cual se mueve entre los 68,9% RH y los 73,5%RH. Observamos que las temperaturas se mantienen estables y confortables sin el uso de un sistema de calefacción. Al ser muros de masa térmica solo con unas horas al día de calefacción el calor podría elevarse a los 22°C y Sin embargo, encontramos un problema latente de humedad al superar los 68%RH, lo que nos advierte de la importancia de instalar equipos de ventilación pasiva que renueven el aire interior permitiendo que la humedad interior pueda salir de las habitaciones.

Si mostramos los resultados de las mediciones del ciclo de 1 año desde el 5 de septiembre de 2022 al 10 de octubre de 2023 (figura 17) observamos

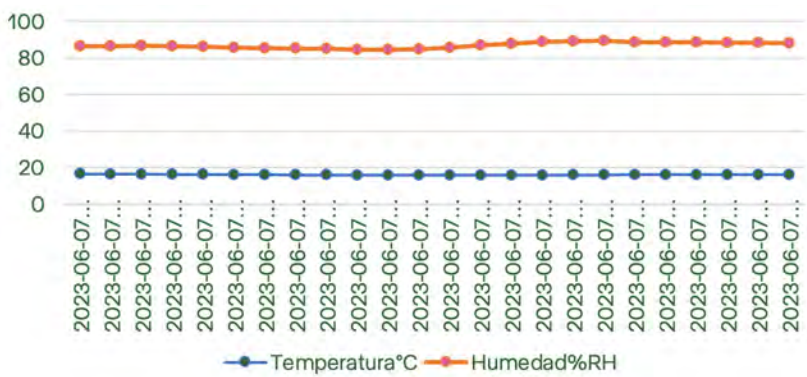


Figura 16: Fluctuación de temperatura y humedad en un día - 7 de junio 2023.

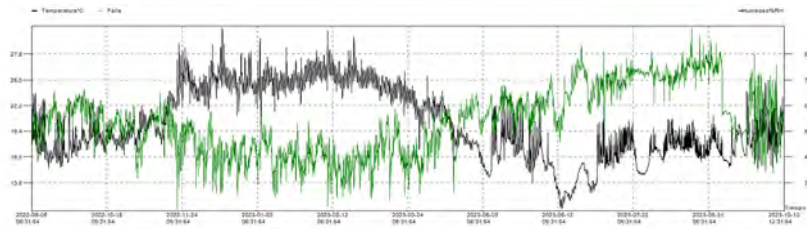


Figura 17: Gráfico de temperatura (negro) y humedad (verde) durante un año.

las distintas problemáticas que ocurren entre temperatura y humedad. Detectando además los movimientos de la familia, quienes nos informan que en los ciclos máximos de temperatura se encontraban fuera de la vivienda.

T° máxima: 30,6°C
%RH máximo: 92,4

T° mínima: 11,0°C
%RH mínimo: 29,9

T° promedio: 20,2°C
%RH promedio: 60,0

Con el gráfico podemos ver que los meses más críticos corresponden a noviembre del año 2022 con las temperaturas más elevadas y junio 2023 con las temperaturas más bajas. Las temperaturas más altas van correlacionadas con lo

porcentajes de humedad más baja, mientras que la humedad relativa más alta ocurre en los meses de agosto del año 2023 con temperaturas entre los 16°C y los 20°C.

En conclusión, podemos decir que una vivienda de construcción en tierra, en este caso con adobe, demuestra diversas propiedades beneficiosas. Sin embargo, pese a ser un material noble con buenas propiedades, debe poseer apoyo de sistema de ventilación y calefacción para cumplir con los criterios de confort térmico y habitabilidad.

6. Guía de casos

Visualizamos esta guía como un proceso, más que como un producto final. La búsqueda de casos de arquitectura en tierra fue diversa; abrimos una convocatoria pública, conversamos con muchas personas, agrupaciones, empresas e instituciones, recorrimos cientos de kilómetros y realizamos actividades con las comunidades. A través de la red 'Patrimonios de Loncomilla' (más información en páginas 122-123) en Facebook e Instagram, logramos capturar los conocimientos de cientos de personas, compartiendo trabajo en desarrollo, materiales de archivo y antecedentes recopilados durante el proceso.

En las visitas para registrar cada caso había muchas capas de trabajo: levantamientos fotográfico y arquitectónico, entrevistas, gestión de permisos, instalación de sensores y georreferenciación.

Al recopilar la información de los casos, elaboramos criterios de selección para abordar la difícil tarea de elegir una cantidad limitada para difundir en mayor profundidad. Los casos seleccionados son 40, pero disponemos de al menos 150 que merecen ser conocidos. En ocasiones, los propietarios decidieron no

mostrarlos, por diversas razones. Hemos intentado elegir casos de diferentes escalas, usos y estados de conservación.

Creemos que el proceso de búsqueda, levantamiento, selección y presentación de los casos destacados consolida una práctica social en torno a la identificación y evaluación de los valores de la arquitectura en tierra. Paralelamente, la selección también se propuso servir de antecedente para la eventual implementación de iniciativas de política pública, visibilizando posibles caminos de aplicar el uso de la construcción en tierra para diversas necesidades de edificaciones.

Comuna de San Javier

Constitución

Pencahue

Talca

Maule

Detalle:
San Javier urbano

San Javier urbano

Empedrado

Cauquenes

Linares

Longaví

Retiro

Leyenda

XX

Número de caso

Sector de la comuna

Comuna

X

Zona de casos identificados

—

Rutas principales





01 A Casa y Bodega Familia Jaque Pérez
 Ruta L-32 s/n
 Sector Melozal
 Casa rural

Conjunto actualmente dedicado a uso habitacional y agrícola, rodeado de viñas dedicadas a la producción de vino y chicha artesanal. La casa fue construida en la década del 1950 por don José Jaque y Zulema Pérez, padres de doña Eugenia y don Juan, dos de los 9 hijos de la pareja. Se conocen los nombres de dos de los maestros adoberos: Porfirio (Poro) y Betelino.

El conjunto contiene lo necesario para un sistema familiar de subsistencia: casa, cocina

de humo, bodega, chacra. La bodega destaca por su interior de una sola nave y con corredores perimetrales exteriores por 3 fachadas. La vivienda principal de un piso, al igual que la bodega, es de muros de albañilería de adobe, estructura de techumbre de madera y tejas de arcilla en la cubierta asentadas en barro, todo lo que en general se encuentra en regular estado de conservación. La casa con corredores hacia el lado oriente que aún se conserva y, hacia el lado poniente, ha sido convertida en una grata galería que funciona como estar. Esta es la única parte que aparece como intervención posterior realizada en albañilería reforzada.





Conjunto Casa y Bodega Familia Jaque Pérez

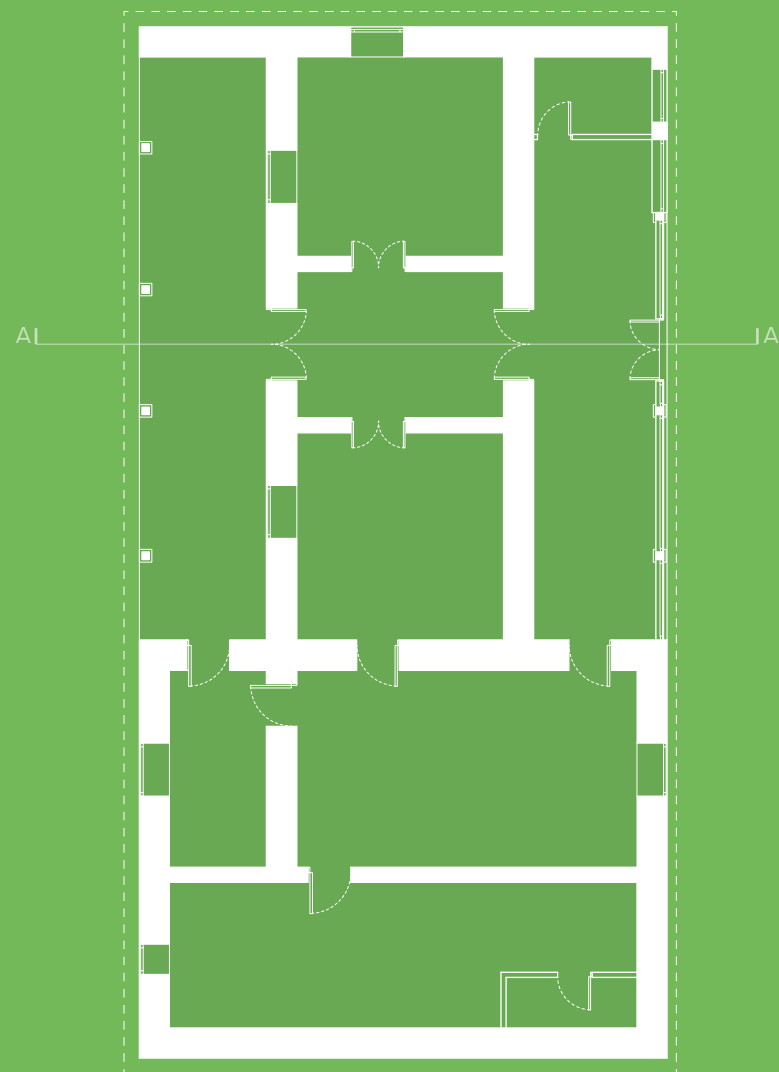
Planta contextual

1:1250

10m 20m 50m



Casa
Corte AA



Casa

Planta primer piso

1:200

2m 4m 6m 8m 10m





02 A Casa Balsa Peumo Sur
 35°41'15.2"S 71°46'23.1"W
Sector Melocura
 Casa rural

Ubicada cerca de la Balsa El Peumo junto al río Loncomilla; es una edificación en adobe con tejas y piso de arcilla, probablemente construida por balseros. Está emplazada en un alto y posee un sobrecimiento de rocas y bolones de río, todo lo que le da una gran presencia. Desde el pequeño corredor de la casa principal se puede ver el río. La cocina, identificable por lo negro de los muros, está adosada a un costado. Su estado de deterioro es avanzado, aunque es posible su restauración. Allí vivió la familia Muñoz, de tradición balsera.

“Desde antaño un importante medio de transporte entre Villa Alegre y San Javier, fue la balsa El Peumo”, cuenta Ximena Muñoz. “La foto (abajo, derecha) la obtuve de mi papá que durante años trabajó como balsero. Antes de él lo fue mi abuelo, y antes de pasar a ser de propiedad estatal estuvo en manos de mi familia paterna. Ya ninguno de los descendientes de la familia Muñoz trabaja en la balsa. Como mi papá no tuvo hijos hombres, y también al habernos dedicado a otras áreas mi hermana y yo, vino a morir la tradición de que un Muñoz fuera el balsero”.

De hecho, uno de los balseros más conocidos fue el llamado Tío Lucas. En honor a él, la Viña Saavedra, familia propietaria del inmueble, nombró uno de sus vinos, ‘Tío Lucas’.



03 A Fundo Los Carrizos y colectivo
 Ruta L-32 s/n
Sector Melozal
 Conjunto rural

El fundo Los Carrizos, propiedad de la familia de Abraham Bustamante, fue un centro neurálgico de la zona rural de Melozal, tanto así que las casas de los profesores y la escuela estaban contenidas en su interior, y hasta el día de hoy están de pie. La casa patronal de abobe no corrió misma suerte: fue demolida luego del Terremoto de 2010, y luego reemplazada a través de una singular estrategia, que cambió los materiales (ladrillo y hormigón) pero sigue la planta y volumetría del inmueble familiar original. Gracias a su excepcional emplazamiento, domina un verdadero vergel.

Al otro lado del camino, llama la atención un inmueble de seis puertas y seis ventanas.

Se trata de los “colectivos”, de los que en la comuna quedan alrededor de cinco. Muchos fundos contaban con estas construcciones cuyo fin original era acoger a personas que trabajaban durante las temporadas agrícolas. No obstante, por la necesidad de vivienda, muchas familias terminaron viviendo de manera permanente en estos espacios, en condiciones de hacinamiento y pobreza. Este colectivo es una construcción mixta entre albañilería de ladrillo en su estructura y tabiques interiores de abobe parado. Hay seis habitaciones en su lado oriente y seis en el lado poniente, además de una habitación en el costado norte y tres en el sur, las construcciones de los costados son de adobe. Se encuentra en estado de abandono y pareciera ser una pieza de arqueología, que arrojara luz sobre las condiciones de las habitaciones obreras en el sistema de hacienda.



04 A Bodega Viña Camila's
 35°44'32.7"S 71°48'27.7"W
Sector Melozal
 Bodega

Este conjunto productivo se emplaza a unos 2 kilómetros al poniente del río Loncomilla en el sector de Melozal y junto a la carretera, ruta-L32, km 22. Pertenecer a una familia viñatera dedicada a la producción de vinos a mediana escala. Destaca el gran cariño que recibe de las personas de la zona y lleva el nombre de su hija Camila.

Se compone de varias construcciones que se han ido realizando en el transcurso del tiempo a partir de inicios del siglo XIX, que son las casas y bodegas productivas

y de almacenamiento. Las principales y más antiguas tienen una estructura de muros de albañilería en adobe, como se aprecian en las fotos por su vetustez. Llama la atención la bodega con estructura metálica de techumbre que también es de adobe, a pesar de que le retiraron los contrafuertes laterales y ha sido estucada por completo, simulando albañilería y hormigón. Se presume que el volumen original fue ampliado con un volumen menor adosado a la fachada oriente, y posteriormente con el volumen adicional actualmente con techumbre de zinc. En este último volumen se presume también que, en un momento, se reemplazó la techumbre original por una de zinc. Todo en estado de conservación regular.



05 B Casa y Viña González Bastías
 35°27'04.7"S, 72°01'34.9"W
Sector González Bastías
 Casa rural

Conjunto de edificaciones principales en un bajo junto al río Maule y secundarias en una loma en donde se aprecia toda la belleza natural del sector. Es un ejemplo de la relación de San Javier con el "otro lado" del río Maule. Los habitantes del sector siguen cruzando el río en balsa para tomar el ramal Talca-Constitución (1892-a la fecha). Este sector sirve de escenario al "Poema de las tierras pobres", del poeta Jorge González Bastías. Actualmente la viña está habitada por sus propietarios, una antigua familia

dedicada al vino orgánico. Viven en una casa sencilla, restaurada después del terremoto de 2010, donde se mantuvo la tecnología de estructura de madera y relleno de barro, así como la morfología arquitectónica, instalándose un nuevo volumen para acoger el baño. La antigua bodega de vinos destaca por sus gruesos muros de adobes óptimos para mantener fresco el interior. Estos muestran una excelente resistencia a los sismos. Pueden verse sendas columnas de madera al natural hacia el corredor. Ambos edificios se posan sobre una plataforma a modo de gran zócalo de piedra que dan realce al conjunto y contribuyen a amortiguar cualquier impacto ante probables crecidas del río.



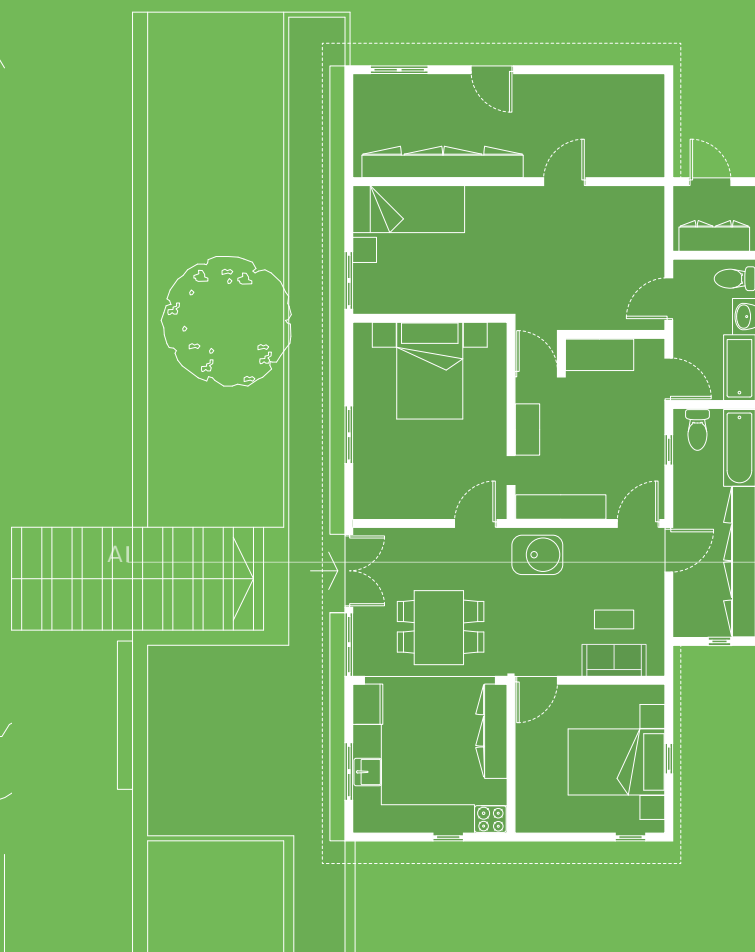
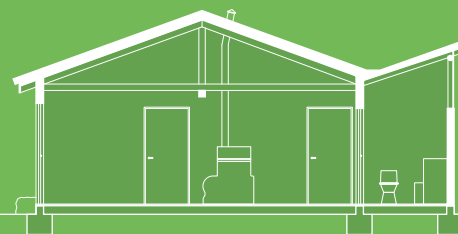
Conjunto Casa y Viña González Bastías

Planta contextual

1:1000



Casa
Corte AA



Casa

Planta primer piso

1:150





06 B Ex escuela Diego José Benavente
Ruta M-354 s/n
Sector Cañas de Mingre
Educación

Esta casa fue construida con piedra sedimentaria y está situada sobre una pendiente, en el sector Cañas de Mingre, camino a González Bastías. Funcionó como escuela rural hasta el terremoto de 2010, y su posterior abandono nos habla del paulatino despoblamiento del campo. La comunidad tiene

buenos recuerdos de profesores como don Jorge Rosales y don Fernando Salgado.

Don José Alejandro Villena Gutiérrez, abuelito de la actual dueña de casa, doña Margarita Villena, fue quien construyó el inmueble. Para esto trabajó con “adobe cruzado” confeccionado por él mismo. El terreno era parte del fundo Santa Ana de Mingre de don Fernando Lobos. Hoy la propiedad tiene un uso habitacional familiar y de bodega.



07 C **Conjunto de hornos de barro**
 35°47'57.7"S 71°54'48.7"W
Sector Caliboro
 Paisajes de tierra

Estas edificaciones domésticas, muy características del secano costero, son tradicionalmente utilizadas como complemento a la subsistencia familiar. A pesar de que el uso del espino (acacia caven) para la fabricación de carbón es criticado por su impacto en la deforestación, los hornos son un elemento común en las casas del sector. El que aquí vemos es un ejemplo de los muchos que se ven al lado de los caminos, y que se siguen construyendo. Lo interesante

de este caso es que se trata de siete hornos activos en línea a la vera del camino usados en sistema de medianía.

Los hornos pueden ser de albañilería simple o completamente de tierra, con forma de domo o de hornilla.

Existen varios tipos, los más antiguos son las fosas y los hornos de barro tipo domo, estos últimos, fabricados en tierra arcillosa. Para confeccionarlos se requiere una estructura de madera donde se aplica el barro que conformará la estructura del horno. La temporada de quema de espino dura todo el invierno.



08 C **Caliboro Aventura**
 35°47'36.9"S 71°53'57.1"W
Sector Caliboro
 Agroturismo

Situado en el valle de Caliboro, este es un ejemplo de uso contemporáneo de arquitectura en tierra. En 2010 la familia Opazo Morales abrió las puertas de su casa, inaugurando este espacio como emprendimiento de turismo cultural con énfasis en la resignificación de tradiciones vitivinícolas coloniales y gastronomía endémica. La joven pareja de dueños hace un esfuerzo especial por incorporar la sustentabilidad ambiental y los recursos locales.

El conjunto ha sido pensado para lograr una óptima eficiencia térmica y un correcto manejo del agua. La estrategia funciona en el sistema de muros de quincha que abriga todas las construcciones.

Especial interés merece la puesta en valor del paisaje rural de la comuna, por medio de la observación del entorno en paseos por el río Perquilauquén y la producción agrícola para autoconsumo. Las columnas salomónicas del corredor principal fueron esculpidas por Alejandro de Nirivilo.



09 C Bodega de la viña
La Reserva (de Erasmo)
 35°50'45.6"S 71°51'31.9"W
Sector Caliboro Alto
 Casa y bodega

Situada dentro de la Reserva de Caliboro, en la localidad de Caliboro alto, antiguamente formó parte de la “Hacienda Calivoro” que viene probablemente de la época colonial. La viña trabaja con agricultura regenerativa de secano, es decir, seis meses al año de intenso sol, luminosidad y vientos frescos del sur, mezclados con precipitaciones de entre 300 y 500 mm al año.

Fundada en 1995 por la familia Solar y la familia Marone Cinzano, posee una bodega de aproximadamente 150 años restaurada con sendos muros de adobe y estructura de techumbre en base a cerchas en carpintería de madera de gran factura técnica, además de la llavería en forma de u con

corredores en su interior donde se encuentra una parra que tiene una data científica de unos 200 años.

La viña trabaja con variedades traídas de Francia e Italia y con viñedos antiguos patrimoniales de secano, que han estado en la propiedad durante más de 200 años.

Se destaca la producción del tradicional vino asoleado, mezcla de arquitectura y tradición vitivinícola. Se fabrica colgando la última uva -recogida a mano- de las vigas del corredor de la casa, para “asolearla”, deshidratando los racimos recogidos a mano, bajo los corredores coloniales, dando su sabor característico.

La bodega fue afectada en la temporada de incendios de 2021, lo que sitúa una parte del patrimonio vitivinícola bajo riesgo de pérdida permanente.



10 C Cocinas de humo de Caliboro
35°50'46.2"S 71°51'03.1"W
Sector Caliboro Alto
Casa rural

En Caliboro Alto, cerca del río Perquilauquén, encontramos estas dos estructuras de tabique de madera relleno con adobe, y listones de eucalipto y alambre. Esta aterialidad es resistente a las altas temperaturas, manteniendo un ambiente fresco y aislado. El humo protege a la madera de agentes xilófagos, como las termitas. Es un espacio social, para cocinar a leña, ahumar animales, tomar mate, vino y conversar.

Una pertenece a doña Clara Ibáñez Ríos, y la otra, a la familia

Pérez Tejos. Ambas cocinas fueron reparadas por sus dueños después del terremoto de 2010. La de la familia Pérez fue construida por los hermanos Marcelino, Artemio y Arnoldo y reparada con adobes de la casa caída en el mismo sismo. Doña Clara Ibáñez Ríos señala que su mamá ya la usaba, lo que permite inferir una antigüedad de al menos 100 años.

Tras el terremoto de 2010, las cocinas de humo, dado el abandono de la mayor parte de las viviendas tradicionales, y su reemplazo por viviendas estandarizadas, han adquirido una relevancia cultural mayor, transformándose en un signo de identidad y resistencia cultural.





11 D Casa del Llaverio, fundo Santa Ana de Lobos
Camino interior s/n
Sector Santa Ana de Lobos
Casa inquilino

Situada en el camino a Constitución, esta antigua casa de inquilinos forma parte de un conjunto patronal agrícola, que mantiene aún una serie de construcciones de gran tamaño y calidad, aunque abandonadas (algunas ya lamentablemente en ruinas). La casona principal presenta un estado de deterioro avanzado. La Casa del Llaverio probablemente se sigue usando por ser la de menor tamaño y ostentar un emplazamiento que permite controlar todo el campo.

Se pueden destacar diversos elementos, entre ellos su zócalo

de grandes piedras y su mortero de tierra, que la convierten en un excelente ejemplo de viviendas bien fundadas en el terreno. No tiene daños estructurales a la vista y su inspección se facilita por la ausencia parcial de estuco en las paredes, aunque las bases de algunos de los muros exteriores están desgastadas por la humedad. La techumbre de madera está en buenas condiciones, sin embargo algunas vigas presentan leves flexiones. Especial interés merece la morfología de dos corredores exteriores integrados dentro del volumen de la casa, articulados gracias a la cocina, que hace las veces de elemento central de traspaso interior y exterior.





12 D **Casa Grande El Trigal**
 35°36'02.5"S 71°51'22.3"W
Sector El Trigal
 Casa patronal

Dado el gran tamaño de esta edificación, su deterioro muy probablemente se debe al alto valor que implicaría cualquier proceso de restauración. La edificación se encuentra en buen estado, aunque abandonada. Está a los pies del cerro China Bonita, un hito cultural de la zona.

Una parte del inmueble ha sido reconstruida, incluyendo el reemplazo de la techumbre; mientras que el resto mantiene la estructura de muros en ladrillos de adobe con pilares de madera espaciados en tramos. Los elementos de tierra se construyeron sobre el zócalo, que se compone de una capa de piedras y otra de ladrillos.

La casona es notable por su tamaño. Cuenta con un patio interior cerrado con corredores exteriores e interiores continuos, salvo en la fachada sur del ala norte.



13 D Hacienda Villavicencio
 35°36'14.7"S 71°52'25.4"W
 Sector Villavicencio
 Casa patronal

De origen colonial, la hacienda Villavicencio fue tal vez la más grande de la comuna. Aquí se producía trigo, vino y ganado. En su interior regía un sistema de subsistencia cerrado, donde según dice don Rabin Yáñez, último administrador de la hacienda, lo único que se traía de afuera era la sal.

Cuando en 2013 la viña Barón de Rothschild compra la propiedad, se contabilizaron 17 edificaciones, la mayoría en ruinas. Entre ellas hay una capilla, varias casas de inquilinos, una posta, y una escuela y casa de profesores. Actualmente sólo la vivienda patronal de corredores, dos volúmenes (de 1700m²) y su

bodega se encuentran en pie. La hacienda tiene 960 hectáreas, de las cuales 280 son viñas. En su interior hay pequeños cerros con bosque nativo, entre los que se cuenta el China Bonita, tras el canal Melozal, donde es común encontrar curiosas piedras, que hacen pensar en las antiguas ocupaciones del territorio.

Decenas de familias recuerdan haber vivido en la hacienda hasta aproximadamente 2010-13. El terremoto y la nueva administración habrían impulsado la migración de los antiguos habitantes. Muchos de ellos viven hoy en la población Casas Blancas, de El Trigal. Los familiares recuerdan a sus abuelos administradores, choferes, llaveros, los tiempos en la escuela, las idas y venidas de la infancia y los bautizos en la capilla.





14 D Viña Gillmore
 35°35'17.5"S 71°54'58.9"W
 Sector Tabón Tinaja
 Bodega

Conjunto de edificaciones de excepcional calidad, organizadas en torno a un gran patio de aproximadamente 20x20 m. Lo interesante es que son elementos de una misma forma constructiva, pero de distintos tamaños y alturas que armonizan homogeneidad con diversidad. A diferencia de la clásica casa patrimonial del valle Central, en este caso se infiere que el conjunto está hecho por etapas. Todos los edificios del patio tienen estructura de muros en ladrillos de adobe, con madera para techumbres y corredores,

y cubiertas de tejas de arcilla, elementos estos que en general están en muy buen estado.

Las bodegas están reacondicionadas para optimizar el uso del adobe como regulador de temperatura. También posee una capilla de un agua (2001) fuera del conjunto, inspirada en la iglesia de Nirivilo. Esta última fue construida con adobes cortados en la misma viña y con cimientos de cemento.

Destaca su emplazamiento a los pies del cerro Tabontinaja, donde prospera la flora nativa y por donde pasa el estero del mismo nombre, que luego se convierte en estero Cachipivil y desemboca en el río Loncomilla.





15 D Zona Típica

Huerta de Maule

Plaza de Armas y localidad de Huerta de Maule

Sector Huerta de Maule
Área

Aldea fundada el 11 de diciembre de 1754. Por aquí pasaba antiguamente el Camino Real que llevaba a Concepción. Se dice que el primer convento franciscano del lugar dataría de 1771 (González Colville).

Declarada monumento nacional en la categoría de zona típica en 1997, se encuentra en muy mal estado de conservación, y por falta de políticas integrales el poblado se ha trasladado hacia las afueras del casco histórico.

Durante las festividades en honor al patrono San Francisco de Asís, el casco histórico, habitualmente desierto, cobra vida, atrayendo a personas de diversos sectores de la comuna y alrededores. El 4 de octubre, tras rezar la novena, se inicia la fiesta con una misa. Seguidamente, la procesión recorre las calles de tierra y saca el santo agradeciendo y solicitando favores personales,

así como para las cosechas y animales. Luego se le rinden honores al santo con la llamada “corrida de huasos” donde los y las jinetes dan 3 vueltas alrededor de la plaza al tranco, al trote y luego a galope. El evento puede reunir a más de 15.000 personas y 500 jinetes. Los festejos se trasladan luego a las fondas y ramadas, en una especie de *18 chico*. Posiblemente esta sea una de las expresiones de patrimonio vivo más masivas de la comuna.

Entre los inmuebles sobresale la iglesia, que si bien ya no es la original, sigue una tipología de bodega con machones en su frontis, del tipo *capilla doctrinera* que se repite en la zona del secano costero. Destacan también dos caminos de tierra: el que toman los jinetes para llegar a la fiesta por ruta Los Conquistadores, y el camino al cementerio.

Aproximadamente el 50% de las edificaciones de la zona típica se encuentra en ruinas, lo cual habla de la necesidad de políticas públicas que pongan en valor el patrimonio de manera integral.





Zona Típica Huerta de Maule



16 E Santo del Niche
 35°36'28.3"S 72°06'16.1"W
 Sector Codellima
 Religioso

En pleno secano costero podemos ver una capilla no consagrada de adobe y cal, con una antiquísima imagen de madera policromada de Jesús en la Cruz, que se le llama curiosamente “Santo del Niche” y que es venerada desde hace más de cien años. Se dice fue encontrada por la familia de doña Ana Ramírez, antiguos propietarios de estas tierras, mientras araban la tierra. Debido a su popularidad, la imagen fue instalada en un pequeño altar empotrado en una pared como un nicho, de donde viene su nombre, “Niche”. La devoción fue tal que la familia estableció un ritual.

La propiedad pasó a manos de doña Marisa Rojas, rezandera, y a don Gilberto Díaz, quienes cuidan el santo y generosamente abren las puertas de su propiedad todos los días el año.

Durante semana santa la imagen se tapa y se vela, en las noches del jueves y viernes. Varias generaciones de campesinos de Empedrado, Constitución, Chanco y toda la comuna le acompañan, le han pagado mandas y pedido favores. Durante las dos noches amanecen rezando y cantando. El sábado por la mañana el santo resucita y se realiza una procesión. Ya por la tarde, se inician las fondas, ramadas, juegos tradicionales y carreras a la chilena, en una multitudinaria manifestación para celebrar la resurrección del santo del Niche. “Es sencillo, pero milagroso”, dicen los devotos.





17 E Iglesia Nuestra Señora del Carmen de Nirivilo



Esquina de las calles Vial y 21 de mayo

Sector Nirivilo

Área

Construida en el s. XVIII y declarada Monumento Nacional en 1984, la iglesia llama la atención por su tamaño en relación al pueblo. Sus muros en adobe alcanzan los 8 metros de altura, demostrando la resistencia de este material cuando está bien construido y mantenido en el tiempo. Se trata de una de las construcciones de mayor envergadura de la tipología de *capilla doctrinaria*, usada en la época de evangelización. Dispone de una nave y fachada, generando un pequeño atrio. Su posición frente a una plaza permite contemplarla en toda su magnitud.

Una restauración ejecutada en 2008 permitió que la estructura soportara de mejor manera el terremoto de 2010. Las comunidades religiosas de Mingre, Barrancas y otras localidades rurales, visitan la iglesia el último domingo de septiembre, para celebrar a la Virgen Campesina y al Niño Jesús (vestido de poncho y chupalla), siguiendo una tradición instaurada en los años '80 por sacerdotes de la época.

La cultura ecuestre permanece viva en la zona, en parte gracias a las calles de tierra que rodean al edificio. Los jinetes, luego de la misa y la procesión en homenaje a la Virgen Campesina, dan tres vueltas a la iglesia, tal como ocurre en la fiesta de San Francisco de Huerta de Maule.





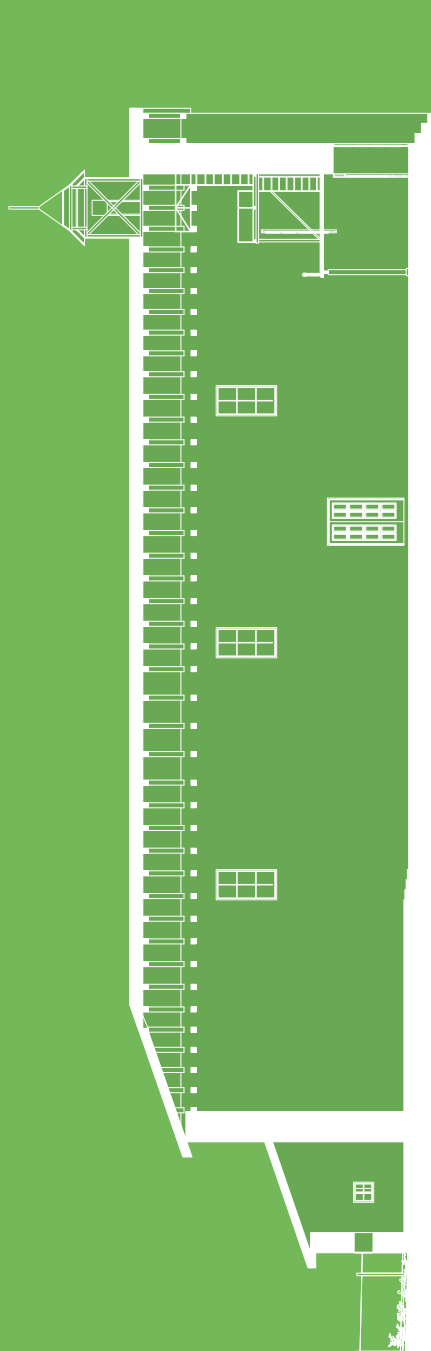
Iglesia
Corte BB
1:250

2m 4m 6m 8m 10m

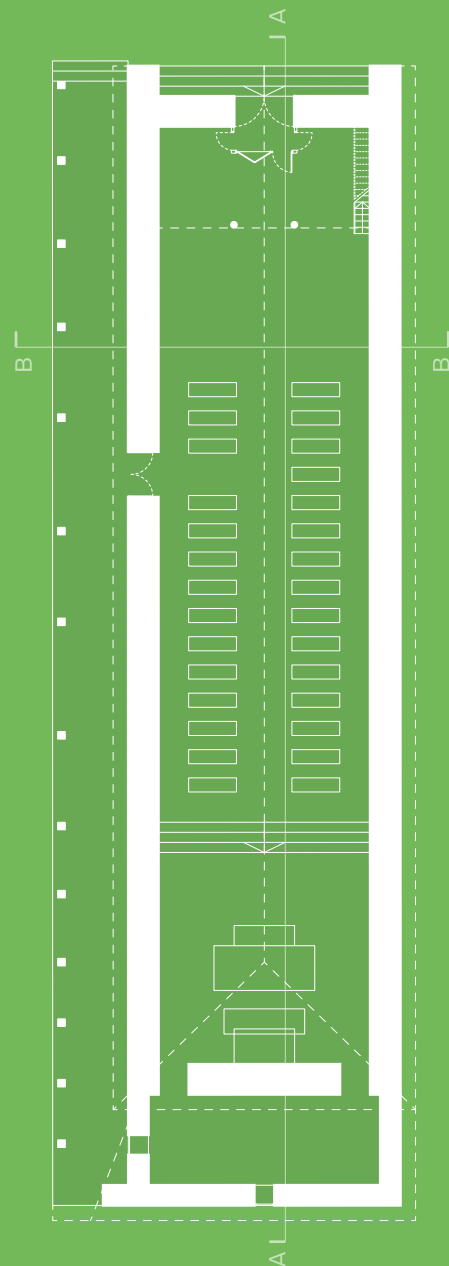


Iglesia Nuestra Señora del Carmen de Nirivilo
Planta contextual
1:750

10m 20m 30m 40m



Iglesia
Corte AA
1:300



Iglesia
Planta primer piso
1:300

2m 4m 6m 8m 10m



18 E Centro cultural
Alejandro de Nirivilo
35°32'27.9"S 72°05'52.8"W
Sector Nirivilo
Casa rural

Emplazado en altura, este es un conjunto de construcciones circulares y elípticas trabajadas en sistema de quincha. La tierra utilizada proviene de cerros cercanos, que conforman un paisaje único y fuertemente integrado al contexto campesino. Si bien son estructuradas con madera, las instalaciones se confunden con la masa de tierra que las envuelve. Se incorporaron cubiertas planas de amplio alero terminadas también con tierra y membranas escondidas para la garantizar la impermeabilización. A esta innovación se suman las

formas curvas, la introducción de pisos de tierra o áridos a la vista y el uso de ventanas sin marcos.

Estas construcciones son de la autoría del escultor y constructor Alejandro Cáceres, hombre de profunda convicción en la proyección del saber campesino, cuya familia es originaria de la zona. A lo largo de varias décadas de trabajo, ha experimentado con obras al aire libre a través de la prueba y el error, entregando una de las más interesantes obras de estas características en Chile.

Alejandro trabaja con más de siete tipos de tierras. Otra de sus innovaciones es el reemplazo de la tradicional paja por aserrín y virutas de los aserraderos del sector.





19 E Zona típica de Nirivilo

Plaza de armas y localidad de Nirivilo

Sector Nirivilo

Área

El pueblo de Nirivilo fue parte del trazado del Camino Real, vía construida en el siglo XVII para conectar el centro y el sur de Chile. Fue declarado Zona Típica en 1985 y lamentablemente, la mayor parte de sus casas y casonas, resultó destruida a causa del Terremoto 2010. No obstante, se conservan inmuebles como la Casa Meza, la iglesia y la calle Bernardo O'Higgins, que cuenta con una interesante sistema de

agrupamiento de casas en fachada continua. Aún quedan amplios corredores para el tránsito, espacios intermedios entre lo público y lo privado, característicos de la arquitectura del valle Central.

Después del terremoto diversas iniciativas de reconstrucción han sido implementadas por parte de privados que resultan fundamentales para entender las posibilidades futuras de poblados como este. Alejandro Cáceres, por ejemplo, levantó dos viviendas de tierra con corredores sostenidos por pilares tipo salomónicos de madera.





20 E Casa Meza

Plaza de armas de Nirivilo

Sector Nirivilo

Casa urbana

Se estima que la Casa Meza data, por lo menos, del siglo XVIII. Colinda con la iglesia de Nuestra Señora del Carmen de Nirivilo y está vinculada a la familia de Bernardo O'Higgins, por el lado Riquelme.

Mediante un elemento en forma de L que hace de esquina contrapuesta a la iglesia de Nirivilo y a la plaza, consigue con

su larga fachada de corredores de 85 metros y altura pareja, actuar como elemento neutro y a la vez resaltar el entorno. Se presume que los volúmenes ubicados frente a la plaza de armas serían los más antiguos.

Es una casa tradicional de adobe, con piso de tierra, caballeriza y que abraza un patio interior ajardinado. Hay zonas de la edificación que se encuentran en muy buen estado, y hay otras que presentan algunas fisuras y grietas, pero no se percibe ningún riesgo estructural.



21 F Viña Las Veletas

35°38'55.8"S 71°48'17.3"W

Sector Alquihue

Casa patronal y bodega

la viña Las Veletas, con vistas a la recuperación de las cepas antiguas y el desarrollo de nuevos viñedos de variedades bordelesas y mediterráneas.

Las Veletas es una propiedad tradicional en el secano interior de San Javier, ubicada en el valle Alquihue, que en mapudungun significa 'en una loma', donde, por muchos años, se han cultivado viñedos de cepa país y *carignan*.

Más concisamente, esta es una casa patronal perteneciente a la señora Olga Palma, que luego pasó a manos de Raúl Dell'Oro. Este último se asoció con el reconocido enólogo Rafael Tirado para desarrollar

El proyecto exhibe una serie de construcciones en albañilería de adobe y tejas de arcilla, separadas por un espacio de parque. La homogeneidad del material solo se altera con un gran edificio contemporáneo destinado a labores vitivinícolas. El resto del conjunto se encuentra en muy buen estado o en proceso de restauración. El canal Melozal irrumpe sinuosamente en este paisaje seco y le da gran valor paisajístico.





22 F Casa Vergara González

Ruta L-366 s/n
Sector Cerrillos
Casa rural

Casa particular en una esquina rural importante del sector de Cerrillos. Tiene corredores por ambos lados y muros gruesos, lo que le da estabilidad a la edificación. El sistema constructivo predominante es albañilería sobre zócalo de hormigón, con ladrillos de adobe que alcanzan los 4,5 metros de altura. Las techumbres y corredores están contruidos a partir de una estructura de madera, y la cubierta se compone de tejas de arcilla.

El volumen principal fue probablemente construido en una sola etapa inicial. Más tarde se construyeron ampliaciones y se realizaron remodelaciones, como el reemplazo de las ventanas originales por modernas y el uso de fieltro

en lugares específicos de la cubierta. En general, tanto los muros de adobe como las carpinterías se ven en buen estado; solo se pueden encontrar algunas fisuras en los muros sobre los vanos de ventanas, que exhiben desgaste y desprendimiento de pintura. Esta tipología arquitectónica es característica de la zona rural de San Javier: volumen rectangular, cubierta a cuatro aguas, teja de arcilla y corredores. Como particularidad, en este caso se observan ventanas horizontales para enfrentar los esfuerzos sísmicos. No se observan cambios en el proyecto original pero existen muchas ampliaciones hacia un costado del volumen principal. Hay corredores que se encuentran dentro del volumen y en las dos fachadas longitudinales principales. Además vemos una gruta y una cocina de humo. Por último, hay un corredor por su fachada principal y en la parte trasera.





23 F Capillas en tierra
 35°43'34.9"S 71°50'35.1"W
 Diversos sectores
 Religioso

En el extenso territorio de la comuna (1313 km²) se pueden apreciar diversas expresiones de espiritualidad, tales como animitas, descansos, grutas de Lourdes, templos cristianos o evangélicos, y decenas de capillas. También hay pequeñas iglesias católicas que celebran los sacramentos de tanto en tanto y son cuidadas por sus comunidades. Muchas de ellas son antiguas y construidas en

adobe, como la capilla del fundo San Pablo (arriba inferior) en el camino L-11 de Orilla de Maule, con una piedra cuya inscripción dice "1842", aunque se sabe que la capilla estaba en otra ubicación. También, lo singular de la capilla curva del sector de Barracas camino hacia González Bastidas, capilla Arbolillo de Caliboro, Capilla de Codellima o Niño Jesús de Cerrillos (arriba superior).

Sus valores sociales van de la mano de los constructivos, en el sentido de que aquí son las comunidades las que mantienen viva la fe, y sostienen los inmuebles relacionados con esta.



24 F Fundo San Isidro
 Camino interior s/n
 Sector Carrizal
 Casa patronal y bodega

El fundo San Isidro está ubicado en la ruta de Los Conquistadores. Es un sistema de agrupamiento continuo entre una casona y sus bodegas, principalmente construido con muros en ladrillos de adobe, con estructura de madera en la techumbre. En distintas partes los elementos de tierra se construyeron sobre una base compuesta de piedras.

A pesar de su extensión, llama la atención la reducida altura de sus recintos interiores.

Se estima que hubo varias etapas constructivas, que a lo largo del tiempo formaron un conjunto unitario. Destaca una chimenea de tierra en el salón de la familia aún en uso. También hay una formación de dos patios interiores y un pabellón usado como bodega en el eje del acceso principal original. La configuración del conjunto testimonia un importante rol productivo en la zona.



25 F Bodega Cristina Rivera

Ruta L-366 s/n

Sector Carrizal

Bodega

Es un caso único de la comuna, por su tecnología rural campesina, como puede apreciarse en su quincho o en su secador de ropa de mimbre. Cumplía la función de almacén, pero luego de algunas intervenciones, fue reconvertida en un estar familiar.

Corresponde a una bodega que alcanza los 6 metros de altura. Los muros y pilares se estructuran a partir de ladrillos de adobe sobre un basamento de hormigón, mientras que las techumbres y corredores lo

hacen mediante una estructura de madera. Los corredores son definidos por columnas de base cuadrada de 60x60 cm, en tres de sus costados, los que componen la fachada principal. Esta tipología es difícil de encontrar en la región del Maule (no así en la región de O'Higgins) por su morfología estructural, aunque aparentemente ha resistido bien los sismos.

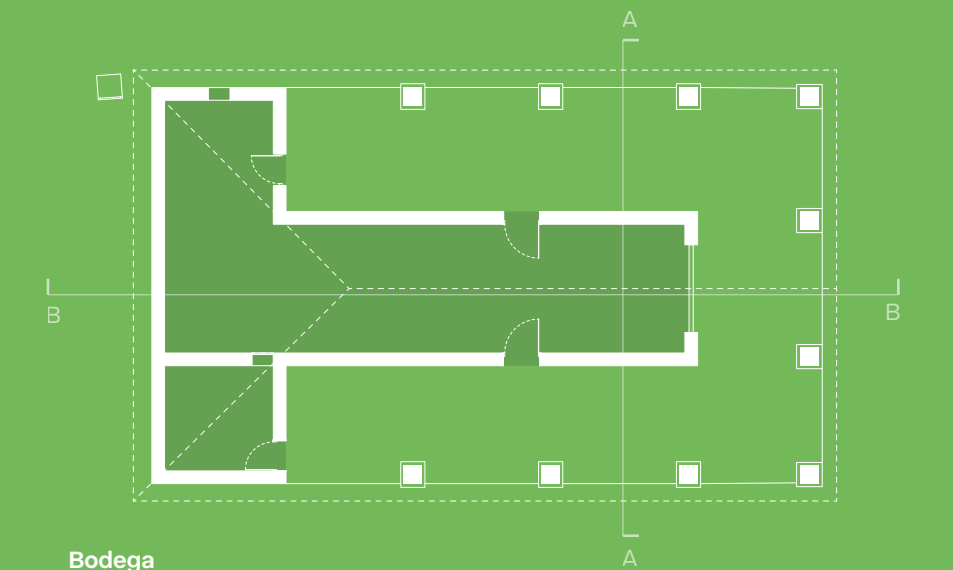
Fue construido en una sola etapa, aunque luego se realizaron pequeñas intervenciones como el cerramiento, ampliación del volumen y restauraciones. Gracias a esto, hoy vemos que el edificio en buen estado, sin fisuras o defectos a la vista.



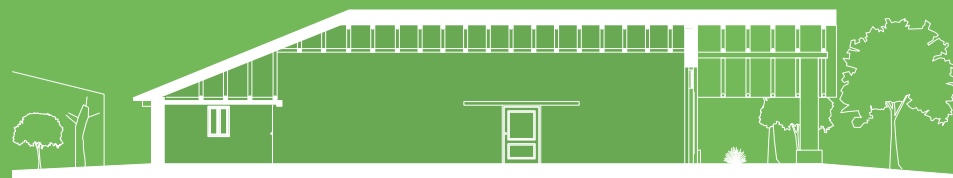


Bodega Cristina Rivera
Planta contextual
1:750

10m 20m 30m 40m



Bodega
Planta primer piso
1:250



Bodega
Corte AA
1:250

2m 4m 6m 8m 10m



Bodega
Corte BB
1:200

2m 4m 6m 8m 10m



26 F Callejón de las cantoras
y casas de adobe de don
Anacleto Yáñez
35°45'14.5"S 71°53'00.2"W
Sector Cueva del León
Área

Sobre una meseta bastante verde se distinguen dos caminos que suben hacia el cerro: uno es el “callejón de las cantoras” y el otro, el camino que conduce a la famosa “cueva del león” que en su cima colinda con Caliboro.

El callejón de las cantoras debe su nombre a la rica tradición de las mujeres que cantaban y acompañaban ceremonias religiosas y comunitarias.

Si bien en un comienzo todas las propiedades del callejón eran de tierra, hoy han sido modificadas. Siguen estando aisladas unas de otras y tienen un piso. Quedan muy pocas casas de adobe, destacándose las

construcciones se encuentran en el camino al callejón, como las de la familia de Anacleto Yáñez, quienes además poseen interesantes inmuebles en el sector de Llancahua.

La tradición del canto campesino sigue vigente a través de Morelia Rodríguez Fuentes, cantautora y recopiladora nacida en el sector y que hoy vive en Cerrillos. Es una mujer muy reconocida en la comunidad como continuadora del legado de al menos cuatro generaciones de su familia. Emelia Crespo, su abuela, es un referente en la interpretación del rabel; y Benjamín Ríos Rodríguez, de 18 años, se perfila como el relevo.

El canto campesino ha acompañado las festividades campesinas y velorios, no solo en el sector sino en toda la comuna y sus alrededores.



27 F Casa Azul

R. Los Conquistadores s/n
Sector Comavida
 Casa rural

Casa de la familia León Pinochet, su data sería de mediados del s. XIX. Se dice que fue hospital de sangre para la batalla de Loncomilla. Uno de sus habitantes más destacados fue el doctor Hernan León León (1910-1996).

Ubicada en Comavida (del mapudungun “agua de montaña”), es una construcción de mediana escala y estéticamente muy interesante, de un piso y con una cocina

de humo al lado (para ahumar, secar cueros, tostar trigo, etc.). Se configura a partir de un sistema de albañilería de adobe y una techumbre de estructura de madera, la cual se conserva, hasta el día de hoy, en muy buen estado.

Sigue la agrupación típica de estos conjunto de una casa principal, otra menor y bodegas, en este caso son edificaciones aisladas en torno a un patio común, se encuentra rodeada de zonas de alto cultivo muy trabajado y árboles frutales como nativos todo muy bien cuidado. Destaca una construcción contemporánea en uno de los bordes de la bodega.

**28 G Casona museo del parque Jerónimo Lagos Lisboa**

Avenida Balmaceda 930
Sector San Javier
 Educación

Ubicada en la calle que une la zona fundacional de San Javier con la estación de trenes (de 1875), en el parque cultural municipal Jerónimo Lagos Lisboa, residencia del poeta homónimo (1883-1958) y su mujer Carolina Salgado Salgado desde el año 1927. Fue ella que en el año 1975 donó la propiedad al municipio.

La casona conserva su fachada y tiene algunos de los muebles de la familia, los que se exhiben al público, convirtiendo al inmueble en uno de los espacios principales habilitados para guardar la memoria de sus propietarios originales. En las dependencias del parque cultural estaba la biblioteca del poeta, lugar visitado por Pablo Neruda (en 1937), Jorge González Bastías, Mariano Latorre, y otros destacados literatos chilenos.

En la entrada del parque están sepultados los restos del poeta,

junto a su esposa y su amigo, el poeta de San Javier, Raimundo Echevarría.

La casona ha sido restaurada completamente de manera muy actual y profesional, manteniendo su morfología y materialidad históricas y diferenciando cuidadosamente los elementos nuevos. Se trata de un volumen simple, alargado con cubierta a dos aguas de tejas y muros en barro, donde resalta el típico corredor con pilares de madera hacia el norte para controlar la luz solar, mientras que la fachada sur es una galería vidriada para dejar entrar la luz al interior.

El parque tiene un bello diseño, con grandes árboles y una ruka mapuche construida en abril de 2022 por la agrupación Leufü Mapu ('tierra de ríos' en mapudungun). El parque se enfrenta a la iglesia de Nuestra Señora de La Merced de 1904, construida con albañería de ladrillo. Su convento fue destruido por el terremoto de 2010.





29 G **Club social y deportivo**
Colo Colo
 Calle Arturo Prat 2445
Sector San Javier
 Casa urbana

Casa urbana de fachada continua construida en el siglo XIX usada originalmente como vivienda. Hoy está ocupada por el club social, un restaurante y algunos locales comerciales. Tiene un sistema de tabiques de madera y ladrillos de adobe, que alcanzan los 5 metros de altura. Es una de las pocas casas que aún quedan con patio interior con palmera (al que se accede por el pasillo central), alrededor del cual se distribuyen corredores que conectan con los diferentes recintos.

Se mantiene en buen estado, presentando grietas solo en uno de sus muros posteriores, a

causa del terremoto de 2010. Ha sufrido intervenciones puntuales y conserva la mayoría de sus elementos originales, tanto carpinterías como pisos, y sus típicas columnas de madera con plinto tallado. Conserva asimismo sus muros tanto de albañilería como en sistema de quinchu. La pintura se ha descascarado en los cielos. Hay recintos particularmente cuidados, como la sala de reuniones de los socios y la sala de administración, donde se exhiben los trofeos del club deportivo.

El inmueble tiene un valor social importante por ser sede del Club Deportivo Colo Colo, que data de 1926. En resumen, es una casa urbana típica de adobe inserta en el área comercial del centro de San Javier.



30 G **Club Social de San Javier**
 Calle Arturo Prat 2787
Sector San Javier
 Casa urbana

Espacio social que dataría de 1923, donde históricamente se ha reunido la élite sanjavierina y que continúa hoy como centro de eventos y restaurante. Fue declarado Inmueble de Conservación Histórica. Conserva toda su calidad y prestancia, dada su sencillez formal, sus materiales típicos en tierra estucada, tejas de arcilla, aleros cortos y corredores en madera. Está organizada en forma de U en torno al patio interior ajardinado y orientado al norte, con árboles de gran tamaño que cierran y dan un aire de paz y serenidad al conjunto.

Merecen resaltarse las molduras decorativas en el frontón de la puerta de acceso, su ochavo, sus ventanas interiores con guiños a la arquitectura *Art Nouveau* y su bar con muebles de madera en obra. Atrás quedó la cancha de tenis que luego fue de hockey y

la cancha de bolos, que hablan de un nutrido programa de actividades.

La fachada continua de color rojo es relevante en la composición de la manzana urbana, ya que por el poniente se conecta con la ex Escuela 3 de la época del presidente Balmaceda (hoy en proceso de puesta en valor por parte del municipio). El Club social es tal vez una de las grandes joyas arquitectónicas e históricas de la ciudad; paradójicamente no tiene un solo dueño sino que es parte de un entramado de socios vivos y muertos que hacen de este lugar un espacio que difícilmente pueda ser demolido. Por esta misma razón es importante cuidarlo para evitar que ningún particular se lo apropie.

Don Pedro González ha mantenido este club a pesar de los pocos recursos con los que cuenta y logró reparar los daños más severos provocados por el terremoto de 2010.



31 G Población Nueva Sector San Javier Área

La primera referencia de la llamada hoy “Población Nueva” está documentada en el “Plano de la ciudad de San Javier con la numeración oficial de las manzanas” de la Asociación Chilena de Aseguradores contra Incendios (Santiago, 1922). En este plano se aprecia que el pueblo tenía originalmente 42 cuadras y creció desde su plaza fundacional (1852) hacia la Población Nueva. esta última tenía 9 manzanas y los siguientes bordes: Av. La Estación por el sur (hoy Av. Balmaceda), Chorrillos

(poniente), Torreblanca (norte) y calle 3 (oriente).

En el mapa las calles con orientación norte-sur y de este a oeste, llamadas Calle A, Calle B y Calle C, hoy conocidas como Matta, Pedro León Gallo y Mac Iver, en referencia a tres políticos fundadores del Partido Radical. De lo dicho intuimos que sus correligionarios las habrían rebautizado durante los gobiernos radicales (1938-1952).

El barrio conserva su valor de conjunto con verdes veredas y una serie de conjuntos de viviendas de fachada continúa construidas por un mismo mandante que luego las puso a la renta o venta.





32 G Casa Inquilino fundo
Las Rosas, camino al
cementerio de San Javier
Calle Miraflores s/n
Sector San Javier
Casa rural

Cada año para el Día de Todos los Santos, el camino a los cementerios es transitado por miles de personas que van a visitar a sus seres queridos, los muertos y también los vivos, ya que muchos viajan en estas fechas a visitar familiares y amistades.

El paisaje de este camino atiborrado de personas, comerciantes y cocinerías, se ha distinguido por una serie de hitos desde que tenemos memoria, como por ejemplo, la bóveda de árboles que entre 2020 y 2021 fue arrancada casi por completo, el restaurante Quita Penas que acabó hace poco años por la muerte de su propietaria, y la casa que nos

ocupa, un verdadero símbolo del pasado hacendal de la región. Sigue la tipología de inquilinos y está rodeada de los viñedos del fundo Las Rosas.

Antonio González Poblete la habita desde hace más de 30 años y asegura que “nunca le han penado”. Antonio recuerda que cada año durante el Día de Todos los Santos su señora (ya fallecida) ponía un restaurante aquí. Ya en 2022 se instaló una vereda para dar más seguridad, con accesibilidad universal. Los vecinos esperan que crezcan nuevamente los árboles y volvamos a tener esa bóveda verde que tanto añoramos.

Sobre la casa destaca el sobrecimiento de piedras, presumiblemente del río Maule, que está a pocos kilómetros del lugar. También hay una cocina de humo con estructura de madera y adobes parados sujetos con alambre.



33 G Viña Balduzzi
Avendia Balmaceda 1189
Sector San Javier
Casa patonal y bodega

Esta casa fue construida a principios del siglo XX (1905/1906) por Aurelio Meza Rivera, quien fue político radical, abogado y agricultor.

La propiedad se queda con su segunda mujer, Guadalupe Fernández Cevallos, hija de españoles y que se convertiría en regidora de la comuna. Posteriormente, Guadalupe se casa con un doctor de apellido Quijano y vive aquí junto a sus hijos. Se cuenta que le llamaban “el chalet”. Al parecer, el terremoto de 1939 habría afectado la propiedad, por lo que hubo de ser restaurada por

el arquitecto Mariano Quijano, hermano del doctor. Él mismo arquitecto diseñó el teatro que está todavía en pie en Arturo Prat con Esmeralda.

La familia Balduzzi, actual propietaria, ha protegido este patrimonio de la expansión de la ciudad, cuyos límites aumentaron tanto que las viñas aparecen hoy como un elemento singular de gran valor paisajístico.

La casa es de estilo neocolonial, levantada sobre un piso semienterrado y que hace de zócalo. La bodega está construido en albañilería de adobe. Ha resistido bien los terremotos por sus anchos muros, que no requieren contrafuertes a pesar de su gran longitud.



34 G Entorno plaza de Armas de San Javier de Loncomilla
Sector San Javier
 Área

Debido a que no existe un polígono declarado de protección para el área fundacional de la comuna, como equipo hemos definido un polígono limitado por las calles Miraflores, Torreblanca, Riquelme, Loncomilla y la extensión de Sargento Aldea desde la calle Riquelme hasta Avenida Chorrillos.

La plaza de Armas es el hito fundacional de la ciudad de San Javier de Loncomilla. Con todas sus transformaciones, ha logrado mantener su carácter y estructura originales, además de exhibir algunas construcciones de adobe. Pese a la importante expansión urbana, aún conserva su carácter de centralidad, a través de la renovación y el equipamiento público.

Las viviendas de adobe que destacan en el área y que son reconocidas como ICH, poseen una morfología en U con

grandes patios hacia el interior de la manzana, delimitados por corredores y galerías. Pese a no ser construcciones en tierra, sobresalen la ex Cárcel y la ex Escuela 3 por su valor patrimonial, ya que fueron construidas en la década de 1890 durante el Gobierno del presidente Balmaceda. Se presume que la primera iglesia que existió en torno a la plaza fue construida en adobe, y que rápidamente fue reemplazada por una de estructura de albañilería, demolida sin grandes motivos tras el terremoto del

1960. Hoy existe una nueva iglesia de estructura de acero. Además, la plaza fue remodelada en diferentes ocasiones y algunos de los inmuebles que la rodean también han sido intervenidos y rehabilitados. Hay muchas viviendas reconstruidas en otros materiales y arquitecturas. Los inmuebles más antiguos son los que conforman el ICH en la esquina norponiente. Se conserva la morfología del damero fundacional, y la homogeneidad del sector a través de la fachada continua de baja altura.





35 H Capilla Nuestra Señora del Carmen

Calle Manuel Ballesteros 1016
Sector Bobadilla
Religioso

Corresponde a un conjunto neocolonial de capilla y casa parroquial. Data de la década de los '50 y fue construida con erogaciones de la comunidad.

Su estructura se basa en albañilería de adobe y una estructura de madera, que al ser baja y estar bien amarrada, ha logrado resistir bien los terremotos.

De la edificación se destacan sus tallas de madera, y la intervención realizada a la casa parroquial, a la que se agregó un segundo piso en ladrillos de adobe y un balcón. Hasta el día de hoy se mantiene en buenas condiciones, demostrando un buen comportamiento para el terremoto de 2010, con pocas grietas. En uno de sus muros, donde está pintado Jesús, vemos un pequeño desprendimiento en la esquina superior, detalle que nos permite ver el esqueleto y materialidad de la capilla.



36 H Bodega y casa viña Premium Wines

35°36'26.0"S 71°41'53.0"W
Sector Santa Cecilia
Bodega

Esta viña cercana a la estación de ferrocarriles, pertenece al fundo Santa Cecilia que hoy está siendo arrendado por la empresa Premium Wines. El inmueble pertenecía originalmente a la familia de Osvaldo Lobos y Sara Gaete, y más tarde, a la familia Pérez Ovalle. Además, muchas familias vivieron como inquilinos en este fundo.

Merece atención la gran bodega compuesta por dos volúmenes iguales adosados, realizados en sendos muros de albañilería de adobe reforzada –posteriormente– con elementos de hormigón armado y que afortunadamente ha funcionado bien, a pesar de las diferencias en el comportamiento de ambos materiales. La estructura del techo en base a cerchas de madera y cubiertas de teja requiere gran interés en este caso por estar bien ejecutada para salvar la distancia a cubrir y el gran peso que deben soportar.



37 H Barrio El Naranjal
Sector El Naranjal
 Área

En torno a la ruta L-16 (continuación de Avenida Chorrillos) podemos ver un grupo de viviendas de mediana escala, que dan testimonio de la alta densidad de construcciones que habían entre la salida del pueblo hasta el camino a Constitución. La casona de la familia García Ibáñez (reemplazada con los primeros edificios en altura de San Javier), de los Valdovinos (existe hoy un supermercado en su lugar) y los fundos El Naranjal, La Estrella y Barros Negros, generaron una red de edificaciones de diversas escalas (casa de inquilinos, colectivos, bodegas, casa patronal) que se consolida a finales del siglo XIX, a medida que los dueños de los fundos iban edificando el sector para alojar a sus trabajadores.

Los inmuebles habitacionales identificados se encuentran en buen estado de conservación, son viviendas compactas de albañilería de adobe con cubierta de teja de arcilla, por lo que mantienen su vida útil. A pesar de esto, mientras que algunos inmuebles conservan su autenticidad, otros han sido severamente intervenidos, con cambios de ventanas, puertas o sistema de techumbres, descartando las carpinterías originales.

En sus inicios, el barrio El Naranjal, tenía un uso únicamente residencial, aunque ahora incorpora también un uso comercial y se ha creado la primera villa entregada en 2023. Es importante valorar cómo se refleja en este ejemplo, la conexión entre la vida urbana y la rural.





38 H Barrio cerro Pulluquén Sector Barrio Estación Área



Este barrio se emplaza en las faldas del cerro isla del mismo nombre. Su toponimia es mapuche y estaría relacionada con un espíritu protector. No se reconoce la data de este sector pero es posible que la llegada del ferrocarril a fines del siglo XIX lo haya consolidado.

El cerro, rodeado de cultivos, tiene en su cima una imagen de la Virgen María de principios del siglo XX que fue levantada por mujeres de la época. Según el historiador Jaime González Colville, la fiesta de la Inmaculada Concepción se celebró por primera vez el

8 de diciembre de 1905 para agradecer la llegada de la Virgen. La parte sur del cerro fue usada como cantera para construir los cimientos de la iglesia antigua de San Javier, para luego convertirse en un espacio yermo donde se acumulaba basura. Lo cierto es que a principios de 2000, un hombre de Villa Alegre instaló una virgencita en la antigua cantera, gesto que fue bien recibido, especialmente por las personas que no podían acceder fácilmente a la cima del cerro. Desde esta fecha hay una gruta de Lourdes muy querida por la comunidad.

El hito más importante del año es la fiesta de la Inmaculada Concepción que se celebra el 8 de diciembre, feriado nacional. Además se le visita el 15 de agosto para la Asunción de la Virgen.



39 H Bodega fundo
Las Rosas
 35°35'17.1"S 71°42'29.2"W
Sector Las Rosas
 Llavería y bodega

Bodega perteneciente al hermano del Cardenal Silva Henríquez. Mucha gente que vivió en esta zona trabajó aquí, por lo que el inmueble, sobre todo el portón, es una imagen que genera muchas memorias de infancia.

La bodega se levantó principalmente con albañilería de adobe y una estructura de madera. Entre los inmuebles que sobrevivieron al terremoto 2010, merecen atención los corredores de la llavería, donde se celebraban las vendimias y tenía lugar la venta de leche desde el establo. Asimismo, las familias que trabajan o eran inquilinas esperaban en este lugar para recoger el pan (al que llamaban “las galletas”) en las tardes. Hoy muchas familias se autodenominan “rosinas”.





40 H Colectivo fundo
Las Rosas
 35°35'19.4"S 71°42'45.7"W
Sector Las Rosas
 Casa rural

Conjunto cercano a la carretera Panamericana, se encuentra el Fundo las Rosas, perteneciente a la familia de Silva Henríquez. La construcción original del colectivo, en 1950, fue edificada para albergar a trabajadores solteros en habitaciones de 4x3 m con baño exterior. En cada uno de los extremos del volumen había habitaciones más grandes para dar cabida a familias. En la década de 1960 se conformó el Sindicato de Trabajadores, y se construyó en el extremo oriente la sede para ser utilizada por dicha organización, además del Centro de Madres, la Junta de Vecinos y el Club Deportivo.

El conjunto comprende unos 720m² contruidos de casas rurales de unos 5 metros de altura. Estas fueron edificadas

principalmente a partir de muros de albañilería y ladrillos de adobe, que dan forma a dos grandes volúmenes compuestos por bloques de 4 metros de frente y 6 m de ancho, incluyendo el corredor alargado de pilares de madera, en la fachada frontal que une todas las habitaciones del colectivo. Cuenta con una techumbre ventilada que permite la regulación térmica al interior de las casas. Este elemento no se ha visto en otras edificaciones de este estudio.

Hoy, varias de las habitaciones se han fusionado para conformar hogares más grandes, manteniéndose al menos tres en su estado original. La tipología de colectivo es unas de las pocas del sector que se mantienen en buen estado gracias a estar en uso. No obstante, algunas estructuras de madera presentan xilófagos. Hay vistosos jardines y huertos que las familias riegan con el agua del canal Pando que pasa justo detrás de la edificación.



7. Iniciativas educativas

01

Recorrido por el centro de San Javier durante el Día de los Patrimonios

29/05/2022

En el marco del Día de los Patrimonios, realizamos un recorrido con 40 asistentes visitando hitos de la arquitectura del centro de San Javier. Visitamos Casa Catedral, Ex Escuela 3, Club Social de San Javier (imagen) y el Museo del Vino, este último ubicado en la comuna de Villa Alegre.

02

Recorrido crítico patrimonial por el casco histórico de San Javier de Loncomilla

19/11/2022

El primer recorrido realizado junto con estudiantes del Centro de Educación Integrado de Adultos (CEIA). Se abrió un espacio educativo en el marco de los 170 años en que San Javier de Loncomilla, en el recorrido por el centro de San Javier de Loncomilla, con una instancia de conocer una casa de adobe, el centro cultural Mario Oltra Blanco.





03

Visita Viña Gillmore durante el Día de los Patrimonios

27/05/2023

Junto a 60 personas de todas las edades disfrutamos de una tarde para descubrir sus vinos, parras, su maravilloso cerro de flora y fauna nativa llamado Tabontinaja y sus interesantes edificaciones que nos hablan de una familia y colaboradores/as que proyectan la tradición.

Recorrido organizado por Fundación Aldea, Centro Cultural Mario Oltra Blanco y Viña Gillmore.

04

Visita Viña Casa Vásquez durante el Día de los Patrimonios

28/05/2023

Organizada junto con el Centro Cultural Mario Oltra Blanco,

Fundación Aldea y Viña Casa Vásquez, conocemos las edificaciones patrimoniales en tierra de la viña Casa Vásquez, en el marco del Día de los Patrimonios.

05

Taller de Tierra, escuela José Miguel Carrera de Vaquería

18/10/2023

El taller de tierra consiste en construir a escala de niños y niñas una casa representativa de una construcción contemporánea de tierra en la comuna de San Javier. Más de 100 niños de la escuela José Miguel Carrera de Vaquería construyeron una casa de juegos con la técnica de quinchá, a partir de una estructura prefabricada de madera. Quedará para seguir construyendo como elemento pedagógico.



8. Ensayo fotográfico

1. Parra centenaria frente de un corredor de una casa de la viña La Reserva (de Erasmo), sector Caliboro Alto.
2. Recinto interior de una bodega menor dentro el complejo de la viña La Reserva, sector Caliboro Alto.
3. Vista de una muralla extendida del patio interior de la Casa Mesa, sector Nirivilo.
4. Pequeña bodega dentro el conjunto de edificaciones de la viña González Bastías, registrada previamente del aluvión de septiembre 2023, sector González Bastías.
5. Muro perimetral de tierra en la Hacienda Villavicencio, sector Villavicencio.
6. Ruinas de edificaciones en torno de la plaza de Huerta de Maule, sector Huerta de Maule.
7. Muro de albañilería de adobe en un proceso de restauración en la Casa Mesa, sector Nirivilo.
8. Cocina de humo dentro el conjunto de edificios de la casa Zapata González, sector Carrizal.
9. Barraca de San Javier, previa a su demolición, sector San Javier.
10. Muro de una vivienda de tierra en proceso de reconstrucción tras un daño ocurrido en un accidente de tránsito, en el barrio Población Nueva, sector San Javier.







09



10

9. Bibliografía

Arellano Yévenes, C. (2007). Identidad territorial como base del desarrollo local en el secano interior de San Javier de Loncomilla, Región del Maule: estudio de caso de la sociedad campesina Barrancas y Valle de Pichamán. Tesis de Magister de geografía. U. de Chile.

Benavides Courtois, J. et. al. (1981). Casas patronales: conjuntos arquitectónicos rurales. Santiago de Chile, Chile: Universidad de Chile, Facultad de Arquitectura y Urbanismo.

Binda, E. (1990). Arquitectura vernacular del valle central de Chile. 6ta Conferencia Internacional sobre la Conservación de la Arquitectura en Tierra: Adobe 90 Preprints, Pág. 8-13. https://www.google.cl/books/edition/6th_International_Conference_on_the_Cons/rq9OAgAAQBAJ?hl=es&gbpv=0

Cornejo, C. (2021). El paisaje cultural vitivinícola del secano interior del Maule, un paisaje en evolución. Seminario (arquitectura) – Universidad de Chile.

Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (1999). Carta del Patrimonio Vernáculo Construido. 28/07/2023. https://www.icomos.org/images/DOCUMENTS/Charters/vernacular_sp.pdf
Goldfinger, M. (1970). Antes de la Arquitectura. Edificios y Hábitat Anónimos en los países Mediterráneos. Barcelona Ed. Gustavo Gili S.A.

González Colville, J. (2022) Historia de San Javier. Edición Municipalidad de San Javier de Loncomilla.

Gross, P. (1979). "Patrimonio Urbano Arquitectónico y calidad de vida" en: Revista universitaria n°2. Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago.

Jorquera Silva, N. (2017). Culturas constructivas que conforman el patrimonio chileno construido en tierra. AUS [Arquitectura / Urbanismo / Sustentabilidad], (16), 30-35. <https://doi.org/10.4206/aus.2014.n16-06-IDENTIDAD TERRITORIAL COMO BASE DEL DESARROLLO LOCAL>

Jorquera Silva, N. (2015). Aprendiendo del Patrimonio Vernáculo: tradición e innovación en el uso de la quinchá en la Arquitectura Chilena. Revista De Arquitectura, 20(29), Pág. 4-11. <https://doi.org/10.5354/0719-5427.2014.37087RUDOFISKY>, Bernard. Architecture without architects. A short introduction to non-pedigreed architecture. University of New Mexico Press, 8ª edición, 2003
Trebbs del Trevigiano, R. (1980). "Arquitectura Rural en la Zona Central de Chile", en: EL MERCURIO.

Ministerio de Vivienda y Urbanismo - Minvu (2018). Vol. 2 Manual de Procedimientos Calificación Energética de Viviendas en Chile.

Trebbs del Trevigiano, R. (1980). Desarrollo y Tipología de los Conjuntos Rurales de la Zona Central de Chile, Siglos XVI - XIX. Ediciones Nueva Universidad. 38-39.

Trebbs del Trevigiano, R. (1981). "Arquitectura Chilena durante el Siglo XVIII: estilo "Mestizo, Del Norte, Barroco, Urbano y Vernáculo Rural" en: El Barroco en Hispanoamérica; manifestaciones y significación. Edición preparada por B. BRAVO Lira. 110-113.

Trebbs del Trevigiano, R. (1985). "Arquitectura espontánea y vernácula en América Latina. Teoría y Forma. Ediciones Universitarias de Valparaíso. Alfabetá Impresiones. 18.

Valenzuela Solís de Ovando, C. (1980). "Cuatrocientos años de Construcción en Chile" en: DEKORATOR año 3 N°2. Santiago, Chile.

10. Agradecimientos

Equipo:

Coordinación:

Soledad Díaz de la Fuente

Levantamiento y textos arquitectura:

Lorenzo Berg y Claudia Candia

Historiadoras:

Ivette Quezada y
Catalina Carrasco

Diseño editorial y fotografía:

Robert Newcombe

Actividades de mediación:

Catalina Ibarra y Rosella Vásquez

Estudio eficiencia energética:

Daniela Baeza

Administración:

Lucy Paredes, Cesar Vergara y
Raúl Lagos

Corrección de estilo:

Julio Carrasco

Taller de construcción:

Juan López, Víctor Cortés y
Franco Cubillos

Practicantes:

Luis Negrete, Melissa Rojas,
Laura García y Maia Dlugoszewski

Apoyo logístico:

Soledad de la Fuente

Agradecimientos especiales:

Queremos agradecer a todas las personas que de diversas maneras participaron del proceso de creación de esta guía: propietarios/as, cuidadoras/es, sanjavierinas y sanjavierinos, que junto con abrir sus inmuebles compartieron su tiempo, historias y memorias.

Agradecemos también a la Ilustre Municipalidad de San Javier por su colaboración continua y en particular su cofinanciamiento para la impresión de la primera edición de este libro:

Al alcalde Jorge Silva Sepúlveda, la concejala María Ester González Norambuena y los concejales Marcelo Cornejo Rodríguez, Rodrigo Osorio Opazo, Sergio Pinto Moyano, Cristóbal Cancino Albornoz y Luis Alarcón Núñez.

A María Alejandra Bahamondes Montesinos, Administradora Municipal, Patricio Domínguez Ibarra, Jefe de Departamento de Fomento Productivo y Mario Oltra Goñet, director Centro Cultural Mario Oltra Blanco.

Fotografías:

Agradecemos a las instituciones y autores que nos han facilitado sus imágenes para esta publicación. Todas las imágenes son de la fundación Aldea, con las siguientes excepciones:

Figura 03: Patrimonios de Loncomilla, Facebook. Accedido en: <https://www.facebook.com/photo.php?fbid=319026493782001&set=pb.100070239576524.-2207520000&type=3>

Figura 04: Imagen original accedido desde 'Nirivilo Renace', Instagram. <https://www.instagram.com/p/CPK9TvbFf3M/>

Figura 05: Félix Leblanc, c. 1890, colección Museo Histórico Nacional, accedido: <https://www.fotografiapatrimonial.cl/Fotografia/Detalle/23944>

Figura 06: Disponible en Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile: <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-86635.html>.

Figura 07: Imagen original de Javier Matta del Facebook "Familia Manzano", del Valle de Caliboro, accedido: <https://www.instagram.com/p/CbiioH6vzh4/>.

Figura 08: Vyncke, Johan & Kupers, Laura & Denies, Nicolas. (2018). Earth as Building Material – an overview of RILEM activities and recent Innovations in Geotechnics. 149. 02001. 10.1051/mateconf/201814902001. CC BY 4.0 DEED.

Página 38, imagen inferior derecha: Foto de la casa Balsa Peumo Sur, sin fecha. Autor: Ximena Muñoz. Accedido: <https://www.instagram.com/p/Cq3GVi->

Página 91, imagen inferior: Plano de la ciudad de San Javier con la numeración oficial de las manzanas [material cartográfico]. Autor Asociación Chilena de Aseguradores Contra Incendio, 1922. Colección de la Biblioteca Nacional de Chile. Accedido en: <https://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/635/w3-article-330847.html>

Patrimonios de Loncomilla



La plataforma “Patrimonios de Loncomilla” nació en las redes sociales de Instagram y Facebook en abril de 2020, con el objetivo de recoger las personas, paisajes, arquitecturas y prácticas culturales del valle del río Loncomilla. Así, a pesar de las limitaciones impuestas por la pandemia de Covid-19, las personas de la región accedieron a la posibilidad de compartir de una manera colaborativa, patrimonios que sienten como propios. Esta fue la iniciativa familiar de una sanjavierina, un inglés, y el retoño de ambos, que nació a fines de ese año con el nombre de Tomás Loncomilla.

Con el paso de los meses, la plataforma fue generando miles de interacciones en línea, con hitos como la creación del primer ‘Museo de la familia Loncomillana’ (una manera de demostrar la ausencia de un museo en la comuna de San Javier), iniciativa digital donde las familias compartieron sus historias y fotografías,

ayudando a aplacar la soledad de la pandemia, y propiciando el encuentro con sanjavierinos y sanjavierinas que se encontraban en otras partes de Chile y el mundo.

Patrimonios de Loncomilla, que había nacido como iniciativa personal, se convirtió en un programa dentro de la fundación Aldea, generando acciones en el mundo físico, como la creación de recorridos urbanos y rurales en el Día de los Patrimonios, la campaña de defensa de la ex Escuela 3 o la cocreación de un memorial en el río Loncomilla para recordar a los campesinos asesinados en dictadura.

Gracias a la acción de personas y otros colectivos, la plataforma ha ido configurando en los últimos años una red que asume la responsabilidad de visibilizar y cuidar los patrimonios locales. Hemos recibido el apoyo de instituciones como la Ilustre Municipalidad de San Javier y sus departamentos de Fomento Productivo, y Turismo

y Patrimonio (creado a fines de 2020), el Centro Cultural Mario Oltra Blanco, y la Seremi de las Culturas, los bomberos; y también de iniciativas privadas como la Asociación Valle de Loncomilla, diferentes viñas de la región, organizaciones ciudadanas como la Círculo de Escritores, Lectores y Artistas visuales de San Javier de Loncomilla, Loncoremillas, la Asociación indígena Leüfü Mapu, La Rojita Lawner, Colonias Cerro Gupo, colectivo San Javier de Loncomilla, Casa Tralhuén, Fundación Loncomilla, COFOLA, entre otras muchas. También las personas han participado de este esfuerzo, como doña Morelia Rodríguez y Alejandro Cáceres, entre muchas otras; y grupos religiosos que mantienen vivas las tradiciones antiguas, como la fiesta de la Virgen Campesina de Nirivilo, San Francisco de Huerta de Maule, Santa Rosa de Melozal o del Santo del Niche.

La lista es larga y eso es bueno. En estos años la programación

patrimonial no ha cesado durante el año corrido. Solo como muestra, dos botones: la celebración del 170 aniversario de San Javier realizada en noviembre de 2022, en cuyo marco las juntas de vecinos y agrupaciones se lucieron con sus carros alegóricos alusivos a sus patrimonios rurales y barriales, y abrazando la diversidad cultural de nuestros pueblos andinos. En el mismo aniversario se realizó el primer Seminario de Patrimonio Maulino, con foco en la cultura vitivinícola.

El Día de los Patrimonios en el mes de mayo cada vez tiene más actividades en la cartelera local y es tal vez un gran indicador que la comuna se está moviendo. Esto solo se logra cuando hay sinergias positivas. San Javier de Loncomilla se está moviendo y se siente. Hay grandes desafíos y es importante seguir trabajado colaborativamente para sacar adelante este lugar que tanto queremos.

Ejecuta:

FUNDACIÓN

aldea

Financia:



Proyecto financiado
por Fondart Regional
convocatoria 2022
Línea de Difusión

Colaboran:



Media Partner:



Este libro presenta más de 40 obras de arquitectura en tierra de la comuna de San Javier, región del Maule, que ponen en evidencia las posibilidades de esta manera de construir como una alternativa real y sustentable.

Las diversas narrativas aquí registradas emanaron de una metodología participativa de investigación, levantamiento y análisis. Los testimonios y opiniones de las personas de San Javier, así como de los actores claves en el ámbito de la arquitectura, la cultura y el patrimonio, fueron fundamentales para relevar inmuebles y espacios que hasta el momento sólo habían sido valorados de forma aislada y ocasional.

La arquitectura en tierra ha jugado un papel clave en el desarrollo de los entornos contruidos urbanos y rurales, tanto en Chile como en muchas otras partes del mundo. El contexto actual, marcado por la reciente emergencia climática y los conflictos sociopolíticos internacionales, nos obliga a repensar la arquitectura del siglo XXI, prestando mayor atención a las técnicas de construcción locales. Nuestro esfuerzo apunta en esa dirección. Esperamos asimismo dar a conocer una parte del valioso patrimonio arquitectónico de la región.

Ejecuta:

FUNDACIÓN
aldea

Financia:



Proyecto financiado
por Fondart Regional
convocatoria 2022
Línea de Difusión

